









# EL MADRID DE 1808 A TRAVES DE SU "DIARIO"

## La lucha contra los invasores costó a los madrileños cuatrocientas seis vidas

### Hasta su muerte en el Parque de Monteón, Velarde no tenía su valor "acreditado"

CONTECIERON, en aquellas seis semanas que van del 19 de marzo al 2 de mayo, dos sucesos notables y consecutivos: la entrada de los franceses en la villa (23 de marzo) y la de Fernando VII, para ser proclamado Rey, el 24. Alcalá Galiano, que fue testigo presencial de ambos episodios, escribe en sus «Memorias»:

«En esta calidad (en la de «espectador comovido») asistí a la entrada del Ejército francés en Madrid, que se verificó en la tarde del 23 de marzo de 1808, presentando espectáculo singular, verdaderamente. Hasta entonces, donde quiera que habían entrado aquellas tropas habían sido recibidos con muestras de apasionado afecto, pues aun quienes las sospechaban de venir como enemigos del Gobierno, las consideraban tales en calidad de aliados del príncipe Fernando. En el día de su entrada en Madrid nada había desengañado de esta idea, y el general contento reinante, con ser súbito y puro, declaraba no temerse peligros ni aun de parte de aquellos extranjeros. Vióseles, con todo, entrar con curiosidad y no con desahucio. «Pero con gusto tampoco» (subrayamos por nuestra cuenta). Alude luego a lo vistoso de los uniformes franceses, y por lo que hace a la entrada del flamante soberano en la Corte, atestigua:

«Muy otro espectáculo presentó la capital de España en el día siguiente. En él hizo su entrada el Rey nuevo. Venía Fernando a caballo con escasa comitiva, siguiéndole formados, los Guardias de Corps, y sin estar la tropa formada en la carrera, según es costumbre cuando hacen entradas o asisten a solemnidades públicas los Reyes. Suplío lo que faltaba de pompa el público regocijo, llevado al punto más alto que puede imaginarse».

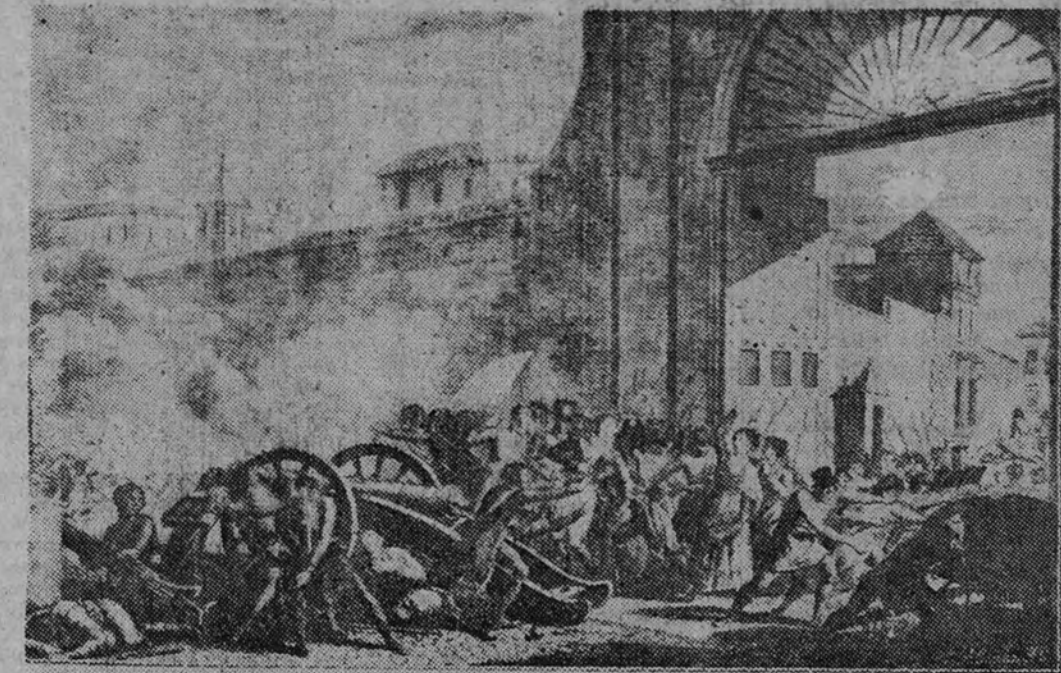
Debió, en efecto, de alcanzar tan eminente grado el entusiasmo, que, según nuestro autor, no lo había presenciado tal, ni volvió a presenciarlo, «ni aun a la entrada pública de los vencedores de Bailén». Y agrega: «Los vivos eran altos, repetidos y dados con animado gesto y ojos llenos de placer: los pañuelos ondeaban en las calles y en los balcones, movidos por manos trémulas de gozo, pero sin que el temblor disminuyese la violencia del movimiento...» La situación era ésta y clara: de una parte, el pueblo español, que había puesto todo su amor, avalado por una fe infinita, en aquel mozo de veinticuatro años, de quien esperaba su salvación y resurgimiento; de otro lado, los turbios manejos de una Corte que no miraba ni atendía sino a sus propios intereses, con olvido, cuando no desprecio, de los de la Nación, entregada ya, de hecho si no de derecho, a aquel «caro aliado» que, ya en tiempos de su consulado, tenía puestos en nuestra Patria sus ojos aquilinos.

#### LA VISPERA DEL DOS DE MAYO

Llegamos, por fin, al día glorioso entre todos los que registran los anales madrileños. No vamos, no, a relatar, una vez más, los lances de aquella jornada, tan conocidos como heroicos. Sería, en cierto modo, ofender a los lectores. ¿Quién, en nuestro pueblo, no ha escuchado desde niños y se sabe de coro aquellas magníficas hazañas y luctuosos sucesos. Lo que ahora queremos recoger, explicando aquí y allá, son algunos detalles o cabos sueltos no tan popularizados como los episodios más salientes de la mencionada efeméride.

¿Cómo se engendró el Dos de Mayo? En un curiosísimo y sobremaravilloso artículo publicado ahora hace justamente un año en «El Español», don Natalio Rivas despeja del todo la incógnita: El Dos de Mayo lo trajo la imbecilidad del hermano de Carlos IV, el infante don Antonio Pascual, de infeliz memoria. Sus dichos y sus hechos son dignos de perpetuarse en una antología de la estupidez. En vista de ello, y cuando Fernando VII, no menos cobarde que su progenitor, cedió a las exigencias de Bonaparte y marchó a reunirse con el Emperador, que había de tratarlo como a prisionero, en vista de ello, declamamos, no se le ocurrió al recién proclamado monarca cosa mejor que confiar a su tío la presidencia de la Junta Suprema que había de hacerse cargo, durante la ausencia de Fernando, del poder real, al menos para los negocios más urgentes y perentorios. El señor Rivas nos cuenta por lo menudo, en su precioso trabajo, los incidentes a que dio lugar la penuria mental de don Antonio, y cómo, finalmente, en inteligencia—si tal palabra puede emplearse aquí licitamente—con el conde de Montijo—promotor y agente principal del movimiento de Aranjuez—y un carmelita descalzo, fray José Antonio López Gil, provocó la tragedia.

Todo esto es, sin duda, cierto y acreditado, una vez más, las dotes de investigador escrupuloso y amenísimo



El 2 de mayo de 1808 en Madrid: En el Parque de Monteón, en la plaza de Oriente, en la Puerta del Sol y en el Prado

narrador que asisten y adornan al ilustrado investigador y académico que tan interesantes intimidades de la Historia suele revelarnos. Pero no es menos seguro que de no haber estallado la rebelión popular aquel lunes inmortal, no por ello se hubiese podido evitar. El cañón estaba cargado hasta la boca y la mecha encendida. Sólo faltaba aplicarla. Y había muchos que estaban deseando hacerlo.

Claro está que la necia precipitación del infante fue, quizá, causa de que se derramase mucha más sangre de la que, acaso, hubiese sido necesaria. Pero la lucha era inevitable.

No fueron, no, los sucesos del Dos de Mayo tan inesperados y repentinos como se ha pretendido. Venían ya ludo don Antonio Pascual, en colaboración con sus compinches, preparaba la tremenda saba que Murat hubo de escuchar, con aparente indiferencia, cuando, entre su deslumbrante Estado Mayor, cruzaba la Puerta del Sol en la tarde del domingo primero de mayo. Pero, en todo caso, la semilla caía en terreno abonado. Acudamos, de nuevo, al testimonio de Alcalá Galiano: «Rebosaba la Puerta del Sol de gente—escribe—, pintándose en los rostros de todos los extremos de la pena y la ira, como esperando noticias de Francia, sin aguardar una buena, como contando los momentos que faltaban para dar desahogo y satisfacción a sus rabiosas pasiones».

«Cada francés que pasaba recibía insultos y amenazas. En esto, asomó el gran duque de Berg, con su comitiva. Silbidos escandalosos, aluidos feroces, gestos de amenaza, diábolos por encumbrado personaje, el cual apenas le entendió o desprecia tan raras e insolentes demostraciones. Muy poco después vióse venir el pobre y feo coche en que iba de paseo el infante don Antonio. Renovóse a esta vista el alboroto, siendo, por otro estilo, igualmente significativo. Y el cronista de aquellos memorables sucesos añade: «En aquel hombre tosco y limitado se veía representada la familia real de España y su sobrio el monarca. Por eso le saludó la voz popular con extremos de amor delirante.» Y todavía

agrega: «Los altos y repetidos vivas del numeroso concurso eran dados como si desgarraran los pechos de que salían. Al darse las aclamaciones, notábase que se daban con ojos encendidos y rostros demudados, y volaron por el aire los sombreros con tal ímpetu, que dieron muchos, con violencia, contra el coche».

Este testimonio, que nadie podrá recusar, indica que el alboroto pudo partir de agentes del infante don Antonio y criados del conde de Montijo, halló en el pueblo eco inmediato. El pueblo odiaba ya a los invasores y suspiraba por la vuelta del «Deseado», a quien suponía víctima propiciatoria de Napoleón.

Así tal estaban los ánimos de los madrileños cuando aquella noche regresaron a sus casas. El tiempo andaba revuelto y el calor no era mucho. A las cinco de la tarde el termómetro Reaumur señalaba 14 grados (17,5 centígrados). Pero el fuego que inflamaba a los pechos trascendía a la atmósfera y ponía en el cielo siniestros fulgúres.

#### EL VALOR "ACREDITADO" DE DAOZ Y EL "NO EXPERIMENTADO" DE VELARDE

En su monumental obra «El Dos de Mayo de 1808 en Madrid», el infatigable investigador y eruditísimo historiador don Juan Pérez de Guzmán y Gallo, nos ofrece, entre otros preciosos documentos, sendos facsimiles de las hojas de servicios de Daoz y Velarde, que se conservan en el Museo de Artillería. No vamos a trasladar aquí íntegros estos venerables papeles, pero sí apuntaremos los curiosos «informes» que en ellos constan de los gloriosos artilleros.

En la hoja de Velarde—expedida en 1806—se lee: «Conducta, buena; valor, no experimentado; capacidad, «la tiene»; aplicación, «idem»; en teórica, «ha explicado matemáticas»; práctica, «alguna»; inteligencia en tropa, «idem»; disposición personal, «buena»; salud, «buena»; calidad, «ha sido caballero cadete»; edad, «veintiseis años, dos meses y tres días»; estado, «soltero»; es a propósito, «tiene las mejores disposiciones y desempeña

hará las comisiones del Cuerpo». Firma estas halagüeñas disposiciones don Miguel Cevallos.

He aquí ahora la información relativa a Daoz, firmada por don Vicente Malisa de Maturana, y que alcanza hasta «fin de agosto de 1804»: «Conducta, buena; valor, «acreditado»; capacidad, «no o c i d a»; aplicación, «grande»; teórica, «ha estudiado matemáticas»; práctica, «la tiene»; inteligencia en tropa, «regular»; disposición personal, «regular»; calidad, «noble de sangre»; edad, «treinta y cuatro años»; patria, «Sevilla»; estado, «soltero»; es a propósito, «para compañía y para cualquier comisión científica». Como puede verse, ambas certificaciones son hermanas, por lo semejantes. Sólo hay entre ellas una diferencia importante. A Daoz se le acredita el valor; el de Velarde se tiene por no experimentado, porque no consta que haya intervenido hasta entonces en ninguna función de guerra. Pero desde el 2 de mayo de 1808—el Dos de Mayo por antonomasia—las hojas de servicios de los dos héroicos oficiales son ya gemelas. La primera experiencia que de su valor militar hizo Velarde fue definitiva, y le dio, con la muerte, la inmortalidad.

También la ganó en aquella «alta ocasión» otro militar insignie: el teniente de voluntarios don Jacinto Ruiz de Mendoza.

#### LO QUE DICEN 406 MUERTOS Y 172 HERIDOS

En 1893, y bajo los auspicios del «Memorial de Artillería», el benemérito y ya citado Pérez de Guzmán publicó un curiosísimo e instructivo «Catálogo alfabético-biográfico de los muertos y heridos el Dos de Mayo en Madrid», fruto de pacíficas y escrupulosas investigaciones del autor en diversos archivos—especialmente en el Municipal de Madrid y en las diversas parroquias de la villa—y en la Biblioteca Nacional. La relación comprende hasta 406 muertos y 172 heridos. Inicia el fúnebre desfile de los primeros un niño de once años llamado Alfonso Esperanza Reluz, natural de Madrid. «Fue herido junto a la Iglesia de San Isidro, en la refriega de la calle de Toledo y plaza de la Cebada. Murió en el hospital de la Latina, donde fue trasladado casi espirante. Su cadáver se enterró en San Millán.» Cierra el índice de muertos «Victor Modesto Morales Martín, de cincuenta y cinco años, natural de Carrancho, casado, sargento segundo de Inválidos.» «Recibió tres balazos, muriendo en la calle de Preciados, junto a la Fuente de Capellanes.» Detalle macabro: el cadáver de este valiente «estuvo sin recoger cuarenta y ocho horas, hasta que por orden del jefe del Cuerpo, Cardona, sus compañeros del cuartel de Ballasta le llevaron a la capilla del cuartel de San Dámaso.» Fue enterrado en la parroquia del mismo nombre.

No hubo sexo, ni edad, ni condición, ni estado que el plomo y el acero franceses respetasen. Ancianos y niños, mujeres y hombres, clérigos y seglares, nobles y plebeyos, todos vertieron aquel día, a un tiempo heroico y glorioso, su sangre por la Patria. Una atenta lectura de este instructivo folleto es suficiente a dar idea de lo enconado y cruento de la contienda. Muchos cayeron en la calle, dando el pecho al enemigo. Otros, en los balcones de sus casas, desde los que también se combatía. Esta circunstancia se demuestra, además, por el

hecho de que fueron varios los apresados en sus domicilios, para ser luego pasados por las armas, por haberseles visto hacerlas contra los invasores.

Uno de los casos más interesantes y ejemplares es el de don Vicente Pérez del Valle y sus compañeros. Era aquel asturiano, ayudante en el Hospital General. «Habiendo querido apoderarse algunos soldados franceses del edificio y sus dependencias—escribe el señor Pérez de Guzmán—, acudieron a defenderlo todos sus empleados, así de salas como de cocinas. Se trabó la escaramuza y hubo muchos heridos de una y otra parte. A poco llegó una manga de granaderos, los cuales, apoderándose de Vicente Pérez del Valle, de otro ayudante de cocina y de cinco practicantes de cocina, los condujeron al Prado, donde se les pasó por las armas».

Hay detalles patéticos. Véase éste: «Gregorio Arias Calvo, de quince años, carpintero, natural de Madrid. Su padre, Narciso Arias, cayó en una pasión de ánimo de que murió a pocos. Una señora llamada doña María Felipa Costa perdió la razón a consecuencia de los horrores de que fue testigo, desde una vidriera, y «se arrojó desde el piso segundo, en que vivía, por el balcón a la calle». Otría doña Mónica Rodríguez, murrió dos días después a causa de la impresión que le produjo la muerte de su esposo, don Juan Fumagalli y Salinas, alcanzado por una bala en el balcón de su propio domicilio, situado en la calle del Arenal, frente a San Felipe.

Este catálogo, repetimos, permite reconstituir con bastante aproximación la sangrienta jornada. Se combatía en todo Madrid: en la Puerta del Sol, en los barrios bajos, en los altos, por doquiera, en fin, se hostilizaba a los franceses desde todas las partes: calles, balcones, tejados, encrucijadas. Y los franceses se vengaron con aquellos horrendos fusilamientos inmortalizados en el espeluznante lienzo de Goya.

#### LA HUELLA DE LA TRAGEDIA

¿Qué huellas dejó la tragedia en el «Diario de Madrid»? En la colección que manejamos no se halla el número correspondiente al histórico día 2. Debió, sin embargo, de publicarse, ya que la paginación salta del número 528 al 533. Esto es, faltan precisamente las dos hojas de que solía constar el periódico.

El martes, 3, nada se dice en él de lo ocurrido. En el artículo de entrada se desarrolla un tema de tan candente interés como éste: «Modo de pescar en China, desconocido en Europa». Firma tan interesante trabajo D. A. C. B. Se anuncia luego, entre los libros recientes, «La moral de Don Quijote», deducida de la historia que de sus curiosas hazañas escribió Cide Hamete Benengeli. Su autor era el bachiller don Pedro Gatell. Otra variación sobre el mismo tema: «Historia del más famoso escudero Sancho Panza, desde la gloriosa muerte de Don Quijote de la Mancha». Y todavía otro golpe a «La moral del más ilustre escudero Sancho Panza». Aunque no consta, suponemos que estas curiosas obras saldrían de la pluma del propio Gatell, hombre, sin duda, de mérito y paciencia.

Se leen después avisos de subastas judiciales y entrega de vales reales. En la calle de Alcalá, número 13, «cuarto 2.º interior», prosigue una venta de libros al por menor, que había comenzado en la plazuela de la Villa; y con rebaja de la tercera parte de la tasación; a la persona que quiera comprar por arrobas cacao de Caracas se le aconseja que acuda «al almacén donde se venden efectos de pescas, sito en la plazuela de Truxillos, junto a San Martín, casa número 2.º; el librero Illescas, «calle Ancha de Majadenta, dispone de «papel de buena calidad rayado para música; el memorialista de la calle de Silva «frente a la tahona», dará razón, a quien se le pida, de quién vende «un tronco de caballos grandes, bien apalados»; el maestro de coches de la calle del Bastero, vende cuatro buenos; «el un inglés, con sus muebles y cisternas, los otros dos con casa a la inglesa, y el otro a la española sólo, los que se darán con equidad». Y así sucesivamente. Pérdidas y hallazgos, alquileres y traslados, sirviendo que se ofrecen. Lo de siempre, en fin, la de todos los días. Ni un estremecimiento agita la tersa superficie de este apacible lago impreso. Leyendo el «Diario de Madrid» del martes 3 de mayo de 1808, nadie podía sospechar lo que la víspera había ocurrido en Madrid.

Solamente en la sección de teatros se advierte algo anormal: «Las funciones que se han de ejecutar hoy—previene—se anunciarán por carteles». No consta, como de costumbre, la recaudación del día anterior. Lo que hace suponer que no hubo fun-

ciones en los corrales. ¡Menudas fueron, en cambio, las que en el Prado y la Moncloa organizó Murat!

Falta también el número del miércoles, 4, y también, por la misma razón antedicha, cabe presumir que se publicó. Por fin, el jueves, 5, y en el lugar preferente se inserta la famosa alocución de Belliard, general jefe del Estado Mayor de Murat, a los «valerosos españoles». El documento, reproducido por todos los historiadores de aquellas inolvidables jornadas, es un modelo de cinismo y barbarie. En él se anuncia que «Carlos IV y su hijo esperan ahora reunidos en Bayona con el Emperador Napoleón para arreglar la suerte de España». Se equivocaba el orgulloso francés: España se disponía a arreglar su suerte por sí misma.

En otro párrafo se lee esta amenaza: «Si se vierte otra vez sangre francesa, vosotros particularmente daréis cuenta de ella al Emperador Napoleón, cuyo enojo o clemencia ninguno provocó en valdes». A continuación, una inefable «Circular a la Junta de Gobierno a los Señores Capitanes Generales Presidentes de las Provincias» inaudita groseramente a los héroes del Dos de Mayo: «un corto número de personas inobedientes a las leyes—dice—ha causado ayer un alboroto en esta Corte...» Aquellos miseros y cobardes gobernantes sólo acababan a ver «un alboroto» en lo que era aurora de una gesta sublime, y «un corto número» de inobedientes a la ley en quienes al iniciarla, iniciaron también el rescate de Europa del yugo napoleónico».

A partir de esta fecha, el «Diario» queda, vil y servilmente, al servicio del invasor. Murat dispone a su antojo de aquellas páginas, donde se suceden bandos, decretos, proclamas y disposiciones de toda laya. En un suplemento al número del sábado 7 de mayo se imprime una orden a los soldados franceses en que «Joachim» (el propio duque de Berg, después de elogiar la conducta de sus hombres, a quienes «fue preciso acudir a las armas para repeler la fuerza con la fuerza, ordena renovar sus relaciones amistosas con el pueblo español». Luego se encara con los vecinos de Madrid, españoles de toda la Península, la para decirles: «Desganados vuestro espíritu y desechado todo recelo infundido por los malvados. Seguid vuestros negocios, vuestras costumbres y no consideréis a los soldados del Gran «Napoleón», protector de la España, sino como a unos soldados amigos, unos verdaderos aliados. La verdad es que el cuñado del «protector de la España» podría poner cátedra de «sana fección» o, si se quiere, de «cara dura».

Se orden termina con este párrafo, que, sin duda, consoló a los madrileños de todos sus pesares: «Los ciudadanos de todas clases podrán usar la capa, según su costumbre: nadie deberá detenerlos, ni incomodarlos por este motivo».

El Gran Duque no era un Squillache cualquiera.

En el número del 8 de mayo, Murat, por conducto de su indispensable Belliard, se dirige al «Señor corregidor de la Villa de Madrid» para decirle que «S. A. I. está cerciorada de que intentan inquietar a los habitantes de Madrid: que la malevolencia hace correr la voz de que varias casas están señaladas para ser entregadas a ejecuciones militares; que se deben hacer pesquisas y prender a los propietarios con motivo de lo acaecido en el día 2 del corriente». Y añade: «Aprehendidos V. S. cuanto antes a desmentir todos estos rumores y sosegar a sus conciudadanos: así como en el día de perdición y de rebeldía S. A. I. sabe desplegar energía y severidad, también tiene muchísima satisfacción luego que la quietud se ha restablecido, en cubrir con el manto de la indulgencia a los desgraciados a quienes hubieran podido engañarse. Si esto no es miedo, se le parece mucho».

Entre todos estos documentos que tenemos ante los ojos hay uno que, como españoles y como periodistas, nos causa singular dolor y vergüenza. Tratan del Prospecto del nuevo plan del «Diario de Madrid», donde, en pretexto de renovar nuestro pasado glorioso, se presenta el «quadro político, filosófico y literario de la regeneración de un pueblo heroico que Napoleón sabe apreciar, y cuya gloria quiere reproducir». Y luego: «Tal es el principal objeto del «Diario» que vamos a publicar bajo los auspicios del Gobierno, que sin duda conoce mejor por el «populacho» (subrayamos nosotros) la sensación del Estado y la urgente necesidad de precaver la ruina que le amenazaba, y que «en el auxilio de un poder extraordinario» era inevitable».

«Populacho», auxilio «de un poder extraordinario». Lo verdaderamente extraordinario fue que aquel pueblo, abandonado de cuantos debieron dirigirlo, entregado a sus propias fuerzas y a sus recursos propios—harta parvos a la sazón—, lo extraordinario fue que aquel pueblo llevase a cabo su formidable hazaña y triunfase en su empresa, a despecho del «populacho» político e intelectual que lo pusieran en trance de perdición definitiva y próximo aniquilamiento.

Fernán DE IRUÑA

#### INFORMES.

Conducta Buena	Disposicion personal buena
Valor no experimentado	Salud buena
Capacidad la tiene	Calidad ha sido cav. cad.
Aplicacion Dem. lo	Edad 27 años 20 m. 10 dias
Teórica ha explic. matem.	Patria Valle de Camargo, Dep. de Santander
Práctica alguna	Estado Soltero
Inteligencia en Tropa Dem.	Es a propósito tiene las

*mejores disposiciones y decompañara las comisiones del cuerpo.*

Fragmento de la Hoja de Servicio del capitán don Pedro Velarde

#### INFORMES.

Conducta buena	Disposicion Personal regular
Valor acreditado	Salud buena
Capacidad conocida	Calidad Noble x Sangre
Aplicacion grande	Edad 34 años
Teórica ha estudiado Mathema- ticas	Patria Sevilla
Práctica la tiene	Estado Soltero
Inteligencia	Es a propósito p. campaña y p. a qualquier comision científica
En Tropa	

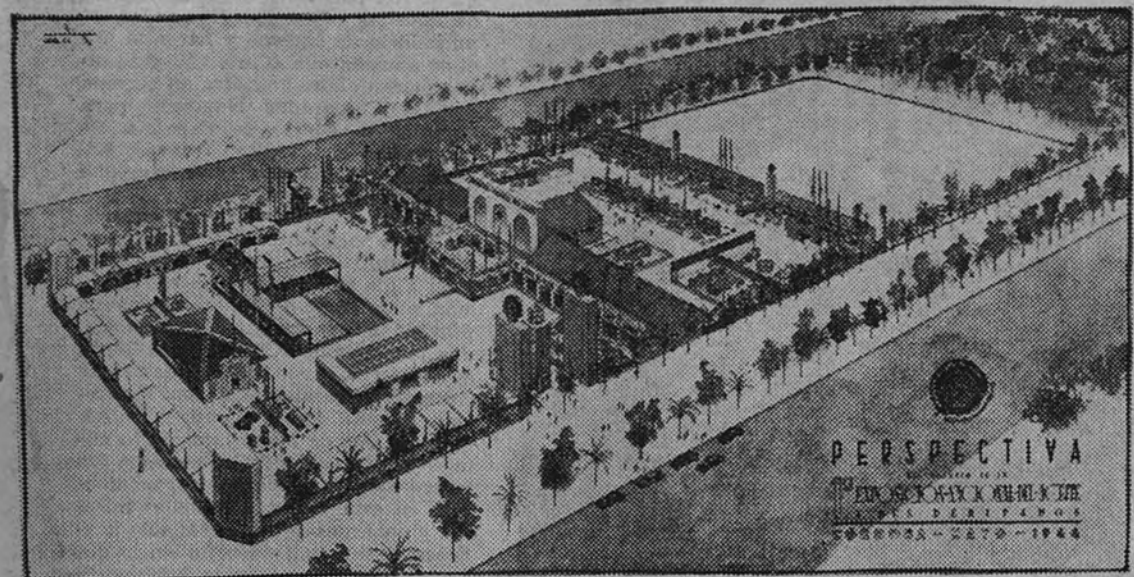
Fragmento de la Hoja de Servicio del capitán don Luis Daoz



## En breve será inaugurada en Córdoba la Primera Exposición Nacional del Aceite

### ESTA PATROCINADA POR EL SINDICATO VERTICAL DEL OLIVO

Toman parte en el certamen la mayor parte de los industriales españoles



CÓRDOBA 30. — La Comisión municipal de Fiestas y Festejos ha ultimado el programa oficial de las fiestas que se celebrarán con motivo de la feria de Nuestra Señora de la Salud.

El día 25 de mayo se celebrará una cabalgata que recorrerá las principales calles de la ciudad y se inaugurará la primera Exposición nacional de aceites de oliva y sus derivados. (Cifra.)

Para nadie puede ofrecer duda ya que la Falange trabaja incesantemente y sin demasía por encauzar con la mayor eficacia la reconstrucción de España. Cada día, cada hora de nuestra vida nacional nos trae la razón evidente de ello.

La ingente labor que en este sentido va realizando la Organización Sindical obtiene siempre el más caluroso aplauso, aun de aquellos considerados como nuestros peores enemigos. Si ayer mereció nuestra consideración y nuestro comentario una reglamentación nacional, hoy vamos a destacar un certamen que se va a celebrar en breve y bajo los mejores auspicios.

#### LAS INSTALACIONES DE LA EXPOSICIÓN NACIONAL DEL ACEITE

En uno de los más bellos y ampulosos paseos de Córdoba, el de la Victoria, se halla el recinto de esta Exposición nacional, ocupando unos terrenos de más de doscientos metros de longitud por cien de ancho. Llama primero la atención del visitante un gran cartel anunciador de la Exposición colocado exactamente enfrente de la entrada, y que mide unos dieciséis metros de alto. En la parte superior del cartel figura una aceitunera, a cuyo pie se lee: «Los diez pilares de la industria española del aceite»; debajo van representados estos diez pilares, en los que, por líneas horizontales, se indica la capacidad que en esta industria tiene cada provincia de España en ocho horas de producción, y en la parte inferior de ellos va determinada la cantidad real de cada materia prima y del producto elaborado.

Dentro ya de los terrenos de la Exposición encontramos, a la derecha, el «estando» del Sindicato Vertical del Olivo, que divide el recinto en dos mitades aproximadamente iguales. En él, en ese «estando», se ha hecho, entre otras instalaciones llenas de originalidad y de interés, una que se muestra de manera admirable el proceso que ha seguido desde tiempos primitivos la fabricación del aceite en nuestra Patria.

En los terrenos de la izquierda del recinto figuran los «estandos» instalados por los industriales que toman parte en el certamen, algunos de los cuales son de una gran belleza y que dan el mayor realce a la Exposición. Allí se halla también una de las instalaciones que más llama la atención: una pista de atracciones. No se ha escatimado nada en ella; incluso contiene una freiduría, para dar a conocer la bondad de los aceites a los visitantes, y un bar.

Al otro lado del «estando» del Sindicato, en los terrenos de la derecha, se han instalado los pabellones donde se expone toda la clase de maquinaria empleada en este sector de la industria nacional, y los que se puede observar perfectamente, aun cuando para ello hay dedicado también un «estando» especial.

#### La radio de El Cairo asegura ha sido apresado el jefe de la guarnición alemana de Creta

LONDRES 1. — La radio de El Cairo ha difundido en su emisión griega que de fuente fidedigna se sabe que el jefe de la guarnición alemana de Creta no está ya en la isla, sino que fue hecho prisionero por unos oficiales británicos, a los que no hubo de ayudar la población cretense. El nombre de este jefe es, según la emisora, Enrique Freyburg, y no explicó en qué forma fue cogido.

En los medios de esta capital no se tiene confirmación alguna del hecho. Tampoco coincide el nombre del jefe de la guarnición alemana ya que, según los informes que aquí se poseen, dicho cargo lo ejerce el mayor general Kneipe, nombrado en septiembre último, y que antes tenía el mando de un regimiento de Infantería. (Efe.)

#### todas las innovaciones introducidas en ella desde el año 1930.

#### DOS MAQUETAS DE LOS ALMACENES REGULADORES DE MONTEJO Y ESPLEU

Merecen mención aparte dos maquetas expuestas de los Almacenes reguladores que el Sindicato construyó en Montejón y Espeluy, en la justificación gráfica de su necesidad y, por tanto, de su importancia.

Además, contando con el apoyo de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes, que ha prestado la mayor ayuda para poder llevar a cabo esta Exposición, se han conseguido las grasas necesarias para poder exponer todos los productos derivados, con las calidades anteriores a la guerra.

En una de las instalaciones, y mediante organigramas, se muestran todos los estudios económicos realizados sobre producción, industria y comercio.

#### CANTIDADES Y CALIDADES DE LOS PRODUCTOS QUE SE LLEVAN A LA EXPOSICIÓN

Aun cuando en el momento actual no se tengan datos de muchos de los industriales que toman parte en el concurso, podemos adelantar como datos seguros que figurarán en la Exposición de 70 a 80.000 kilos de aceites envasados y unos 60.000 en productos.

Al objeto de que el público conozca la calidad de los productos expuestos, ha sido concedida autorización para que puedan cederse muestras en pequeñas cantidades. Para premiar los aceites de mejor calidad se ha convocado un concurso por el Sindicato, al que podrán concurrir todos los productores españoles, y en el que no se admiten nada más que los aceites de oliva obtenidos por prensado u otro medio mecánico de elaboración. Las muestras tienen que ser presentadas embotelladas y precintadas, y llevarán escrito de puño y letra del concursante un lema elegido por aquél.

Del realce e importancia que quiere darse a este certamen nacional nos da idea exacta el que entre sus invitados figuran el Ministro Secretario General del Movimiento, a quien se ha ofrecido la presidencia de honor, y como miembros del Comité de honor, los de Agricultura, Trabajo e Industria y Comercio. Para ellos, así como para otras altas personalidades y jerarquías, se ha preparado alojamiento en el parador del Patronato Nacional de Turismo de Ruzafa, en la Sierra de Córdoba.

M. E.

## Ya ha sido fijada la fecha del asalto a Europa

(Viene de primera página.)

La invasión. El general Eisenhower parece que incluso ha hecho bordar el escudo emblemático de su aventura, que llevarán cosido sobre el uniforme los soldados invasores. La heráldica de la invasión es una espada cruzada, cuya hoja blanca flamea en rojo sobre campo negro. En lo alto del escudo, a modo de arco iris, lucen seis franjas de colores, reuniendo el morado, rojo, ocre, amarillo, verde y azul, colores básicos de las banderas aliadas. El fondo negro representa, desde luego, al Reich, y la espada flameante en rojo, el ímpetu aliado, que desahogará y dispersará la oscuridad.

Francisco LUCIENTES

#### HALIFAX NO CREE QUE LOS ALEMANES PERMITAN EL DESEMBARCO

CHARLESTON (Virginia occidental) 1. — Lord Halifax, en un discurso ante la Cámara de Comercio de esta ciudad, ha declarado, entre otras cosas, lo siguiente:

«Tenemos ante nosotros la mayor operación militar que Inglaterra y Estados Unidos, y puede ser que ningún otro país, cuenten jamás en su Historia. Aunque los

alemanes están seguros de proteger la línea de la costa que se extiende desde Noruega septentrional hasta los Pirineos, no pueden conjurar donde se librará verdaderamente la acción. Tuvieron, en efecto, muchos meses para construir fortificaciones formidables, guardadas por muchas divisiones de hombres bien entrenados. Estamos seguros de que no habrán olvidado nada de lo que el ingenio humano pueda sugerir para reforzar su defensa. Ciertamente no nos permitirán desembarcar, o avanzar, una vez desembarcados, sin encarnizados combates.»

Poniendo de relieve el embajador británico en Norteamérica la colaboración anglosajona después de la guerra, dijo que dicha unión estrecha era necesaria. «Cuando la guerra termine», afirmó Halifax, «la flota mercante de Gran Bretaña será forzosamente mucho menor que en 1939. Vosotros, por otra parte, construiréis una vasta flota mercante. Habrá que buscar una solución justa entre los aliados.» (Efe.)

LA PRENSA SOVIÉTICA RECLAMA EL SEGUNDO FRENTE

AMSTERDAM 1. — Noticias recibidas en esta capital afirman que por primera vez desde la Conferencia de Teherán la Prensa soviética publica artículos insistiendo en la formación del segundo frente. Recuerda que los rusos han cumplido lo ofrecido y pregunta hasta cuándo piensan los aliados diferir su acción decisiva. (Efe.)

COMPRA ALHAJAS ORO, PLATA, ESPOZ Y MINA, 3, entresuelo (1147 A)

ALEGRE

## NOVISIMO GLOSARIO

### LA JUSTICIA SOCIAL EN EMAUS

—Caminante, le diremos al llegar nosotros a posada. Quédate con nosotros, pues la luz ya declina. Y, para nosotros: —¿Quién será? ¿Cómo ignoraba los acontecimientos que nos preocupan? ¿Con qué derecho nos acaba de reprochar nuestra torpeza para entender Profecías y Escrituras?...

Pero nos sentaremos, juntos, a la mesa, ya oscura, debajo de nuestra oscuridad. Y le pondremos en la mano el pan, que nos lo reparta.

Entonces, en la manera de partir el pan, le conoceremos. Porque será una manera cumplida y sin lugar a objeción, tanto en la gracia como en la justicia.

Y en cualquier mesa donde el pan no se parta así, no creemos que se encuentre El. Porque más pronto que en el clamor de lo profetizado o en el dictado de lo escrito, sabremos de la presencia de Jesús, en la manera de partir el pan.

Eugenio d'ORS

CRUCES PRO MARTIRES VALENTIN MOLINERO Progreso, 10.—Teléf. 70133 (134 P)

## El pueblo de Canfranc ha quedado reducido a quince casas

En dos horas y media ardió por completo el pueblo. —Un terrible huracán hizo inútiles todos los trabajos para aislar el siniestro. —Sólo se consiguió evitar que prendiera en los bosques cercanos

(Relato para ARRIBA de un enviado especial.)

«El pueblo de Canfranc ha desaparecido». Con este parecido título, la Prensa española daba la trágica nueva a sus lectores, los cuales seguramente sintieron honda y sentida emoción, por aquello de nuestra solidaridad con el caído, la calidad innata del mismo ser hispánico.

Pero encierra en sí tanto dolor y tan agudo dramatismo el suceso, que hemos querido asomarnos a la villa del Alto Aragón, para presenciar, en los impresionantes instantes de su destrucción, la acción del grandioso incendio, y después traer aquí una información que sirva a los lectores para conocer todo lo ocurrido en aquel desgraciado pueblo de Canfranc.

Antes de seguir adelante, queremos orientarnos con algunas estadísticas ligeras de la villa que ha hecho desaparecer un imponente incendio, aliado en fatal convivencia con un aire fortísimo y huracanado. Canfranc—el pueblo, ya que su estación dista de los tres kilómetros—está situado a 1.040 metros sobre el nivel del mar. Su situación precisa es la siguiente: a once kilómetros de distancia de la frontera francesa y a 18 kilómetros de Jaca. La estación internacional de Arañones dista tres kilómetros.

Poseía el pueblo una sola calle, con casas a ambos lados. Entraba por la carretera y salía por el río Aragón, el cual se desviaba a la izquierda, a su contacto con la villa.

EN RUTA HACIA CANFRANC

Rápidamente emprendimos nuestra marcha hacia el pueblo in-

ciendiado. Las noticias que llegaban no podían estar más llenas de dolor y pesimismo. Y, bien pronto, comprendimos la extensión de la desgracia. Desde Jaca ya se notaba la enormidad de la catástrofe. Gente que comentan. Coches y camiones que van y vienen. Después, ya en Castiella de Jaca, al resplandor nos anuncia la proximidad del drama. Por encima de montañas altísimas, en una noche cerrada, se observa claramente el chispeo horrible. En Villanúa se toca el incendio...

El espectáculo era impresionante. Canfranc ardía por sus cuatro costados. Una hoguera de gigantescas proporciones se alzaba, ayudada en su acción por el aire. Un viento asombroso que no dejaba andar. A nuestra llegada numerosos vecinos vinieron al encuentro. Nos tomaban por el brazo, con lágrimas de dolor, para que viéramos cómo su casa se perdía para siempre, y con ellas sus ajueres, sus recuerdos, sus labores de toda una vida, llenas de esfuerzos y sacrificios...

Difficil, por demás, era la entrada. El reloj marcaba las once de la noche, y el incendio había comenzado sobre las cinco de la tarde. Las llamas, impulsadas como decimos por el aire fuerte, tapaban la carretera. Pero los vecinos de Canfranc nos impulsaban hacia el pueblo, narrándonos sucesos inolvidables. Y allá fuimos, entre el fuego y el humo, pasando entre escombros y salvando los peligros de continuos derrumbamientos de paredes que pesadamente venían al suelo.

Desde una altura dominamos las ruinas de Canfranc. Todo arde. Las llamas nada han querido respetar. La iglesia parroquial es un ascua. Casi nada pudo ser salvado, porque el aire podía más que la valerosa acción de los vecinos.

Los enfermos, mujeres, niños y ancianos fueron inmediatamente evacuados al poblado oficial de Arañones. Buena labor y abnegada la llevada a cabo, junto a los vecinos de Canfranc, por sus autoridades y las de Arañones, Jaca, Villanúa y Castiella de Jaca, que llegaron rápidamente. También consignamos la excelente colaboración prestada por «Auto Transito Suizo» en esta tarea de evacuación. Y la actuación heroica de los soldados de Aviación y de la

Guardia Civil de Costas y Fronteras.

Sobre un montículo frente a lo que fué pueblo se instaló un teléfono de campaña, ya que la Central telefónica también quedó destruida. Las autoridades de Huesca dan órdenes continuas a la capital, y el Gobernador Civil y Jefe Provincial interino, camarada Gil Cávez, se reúne con las autoridades del pueblo para organizar todos los auxilios naturales y precisos.

Naturalmente, llegaron rápidamente los bomberos de los Parques de Huesca y Jaca. Pero su afán se vio casi anulado por el aire. Nada pudieron hacer, y mostraban santa indignación ante la imposibilidad de prestar su ayuda en la extinción del siniestro.

Encontramos al párroco de Canfranc, padre Juan Velillas, envuelto en una manta. Está lleno de tristeza ante lo acaecido. Nos dice: —Puede salvar al Santísimo Sacramento del Altar. Después, cuando volviémos—me ayudó el párroco de Arañones—nada pudimos hacer. El fuego había llegado a la parroquia y acababa con todo. Ni la celeridad de un rayo hubiese actuado tan rápidamente.

Un vecino, que por cierto mostraba frente ensangrentada, nos añadió: —Aquella casa que ve usted allí ardiendo, era la mía. De ella no he podido salvar nada en absoluto. El fuego me la arrebató en seguida. Todo quedó dentro... ¿Cuántos sufrimientos para ver todo reducido a cenizas...!

COMO SE PRODUJO EL FUEGO

Sobre las cinco de la tarde del martes 25 de abril de 1944, una chispa prendía en la casa propiedad de Faustino Piedrafit. El aire, huracanado como nunca, impulsó las llamas hacia el norte, con tal ímpetu que dos horas y media más tarde todo el pueblo estaba ardiendo. De esta guisa, poco a poco se salvó. Corría más el fuego que la voluntad, con ser tantísima. Y la desolación llegó pronto.

Del Municipio pudo salvarse, no sin enormes esfuerzos, par-

te de su valioso archivo. Entre los documentos de valor histórico librados a las llamas, todos en pergaminos, figuran los siguientes:

Un privilegio de Alfonso II de Aragón, fechado en Monzón el 9 de abril de 1210 concediendo, asimismo, a la villa de Canfranc otros puertos.

Privilegio de Pedro II de Aragón, fechado en Monzón el 9 de abril de 1210 concediendo, asimismo, a la villa de Canfranc otros puertos.



El vecindario observa aterrado el incremento de las llamas mientras salvan algunos enseres.

Guardia Civil de Costas y Fronteras.

Sobre un montículo frente a lo que fué pueblo se instaló un teléfono de campaña, ya que la Central telefónica también quedó destruida.

Las autoridades de Huesca dan órdenes continuas a la capital, y el Gobernador Civil y Jefe Provincial interino, camarada Gil Cávez, se reúne con las autoridades del pueblo para organizar todos los auxilios naturales y precisos.

Naturalmente, llegaron rápidamente los bomberos de los Parques de Huesca y Jaca. Pero su afán se vio casi anulado por el aire. Nada pudieron hacer, y mostraban santa indignación ante la imposibilidad de prestar su ayuda en la extinción del siniestro.

Encontramos al párroco de Canfranc, padre Juan Velillas, envuelto en una manta. Está lleno de tristeza ante lo acaecido. Nos dice: —Puede salvar al Santísimo Sacramento del Altar. Después, cuando volviémos—me ayudó el párroco de Arañones—nada pudimos hacer. El fuego había llegado a la parroquia y acababa con todo. Ni la celeridad de un rayo hubiese actuado tan rápidamente.

Un vecino, que por cierto mostraba frente ensangrentada, nos añadió: —Aquella casa que ve usted allí ardiendo, era la mía. De ella no he podido salvar nada en absoluto. El fuego me la arrebató en seguida. Todo quedó dentro... ¿Cuántos sufrimientos para ver todo reducido a cenizas...!

COMO SE PRODUJO EL FUEGO

Sobre las cinco de la tarde del martes 25 de abril de 1944, una chispa prendía en la casa propiedad de Faustino Piedrafit. El aire, huracanado como nunca, impulsó las llamas hacia el norte, con tal ímpetu que dos horas y media más tarde todo el pueblo estaba ardiendo.

De esta guisa, poco a poco se salvó. Corría más el fuego que la voluntad, con ser tantísima. Y la desolación llegó pronto.

Del Municipio pudo salvarse, no sin enormes esfuerzos, par-

te de su valioso archivo. Entre los documentos de valor histórico librados a las llamas, todos en pergaminos, figuran los siguientes:

Un privilegio de Alfonso II de Aragón, fechado en Monzón el 9 de abril de 1210 concediendo, asimismo, a la villa de Canfranc otros puertos.

Privilegio de Pedro II de Aragón, fechado en Monzón el 9 de abril de 1210 concediendo, asimismo, a la villa de Canfranc otros puertos.

Un privilegio de Alfonso IV confirmando otro otorgado a la villa por Jaime II, y otros acuerdos y sentencias de concordia otorgados también por Jaime II.

Pergamino de doña Juana y don Carlos, confirmando otros privilegios de Fernando el Católico.

Pergamino de Felipe II confirmando otro de Fernando el Católico.

Y finalmente, la concesión por Felipe V de los títulos de Muy Noble y Fidelísima Villa de Canfranc, fechada en Madrid a 7 de diciembre de 1708.

Ya que hablamos de los tesoros históricos y artísticos salvados del siniestro, queremos consignar que en cuanto a edificios se refiere, sólo poseía valor—ya que el pueblo sufrió por dos veces otros incendios—una ventana y la portada del Ayuntamiento, que datan de 1581.

Mucho se ha hablado de la extensión de la catástrofe. La realidad es que Canfranc, que poseía 132 edificios, quedó reducido a sólo 15 casas, las cuales presentan, en su mayoría, huellas del incendio.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

## El grupo de Madrid de clasificó campeón nacional del Teatro de Títeres

En la competición de coros y danzas de la Sección Femenina, Sevilla se clasificó en primer lugar

BURGOS 1. —Madrid se ha clasificado campeón nacional de Teatro de Títeres del Frente de Juventudes en el concurso celebrado en esta ciudad entre los campeones regionales de diversas poblaciones españolas. El grupo madrileño, que actuó en segundo lugar, realizó una brillante exhibición, interpretando «El trabajo», que le valió el título de campeón. Después se clasificaron Palencia, Sevilla, Cádiz, Bilbao, Murcia, La Coruña, Tarragona, Guadalajara, Victoria, Segovia y Alicante.

Igualmente se ha celebrado la competición nacional de coros de la Sección femenina del Frente de Juventudes, en la que participaron doce conjuntos. Venció el de Sevilla, que realizó una magnífica interpretación de las canciones obligada y libre. En segundo lugar se clasificó Madrid, y después Granada, Valladolid, Cáceres, Victoria, San Sebastián, Barcelona, Valencia, La Coruña, Zamora y Cádiz. El teatro estaba totalmente lleno.

Eugenio d'ORS

## CINE

### “Las aventuras del barón Munchausen”, en el Palacio de la Prensa

Para solemnizar una fecha excepcional en el cine alemán — las bodas de plata de la U. F. A. — hacia falta lanzar al mundo una superproducción que justificara la perfección alcanzada por aquel cine, que fuera resumen de sus actividades y, al propio tiempo, anticipo de lo que puede hacerse en el futuro. Nada más indicado para ello que las famosas aventuras del barón de la Castaña (que así se llamó Munchausen en su antigua versión castellana), porque ellas ofrecían un repertorio abundante, un derroche de medios técnicos y espectaculares, una ventura abierta a infinitas posibilidades de adaptación cinematográfica, un conjunto de matices y detalles que podía poner de manifiesto, mejor que cualquier otro argumento, el resumen de veinticinco años de labor infatigable. Y al dotarse a la cinta de un color tan definido y espléndido como el que nos es dado contemplar en ella, se agiganta el valor de la totalidad hasta un extremo que sobrepasa toda ponderación; se ofrece al mundo del cine una puerta magnífica para la futura plasmación fílmica de cualquier fantasía.

Porque fantasía es todo en el film, afortunadamente. Fantasía en el fondo y en la forma, en la agudeza humana de los diálogos y de los tipos y en la presentación, pocas veces igualada, de las imágenes y los paisajes. Esta fantasía real y humana; recoge el ánimo del espectador y al llevarle por los caminos infantiles del cuento que todos hemos conocido cuando teníamos cuatro años, le eleva a un rango artístico, visual y espiritual, que tardará mucho tiempo en olvidarse.

Queda dicho con esto que “Munchausen” es una gran película. Si no fuera bastante la admirable dirección de Josef V. Baky, que alcanza momentos de perfección total y de gran belleza, bastarían los nombres de sus intérpretes para catalogarla en el primer grupo de las grandes superproducciones que nos han sido presentadas esta temporada.

Hans Albers, Marina von Ditmar, Angelo Ferrari, Kathe Hanck, Maria Hofen, Brigitte Horney, Ferdinand Marian, Ilse Werner... He aquí algunos nombres entre los que figuran los nombres de las primeras figuras que componen el reparto. Añadiremos que los actores famosos han sido plasmados con increíble verosimilitud, que los centenares de escenaristas y trajes superan toda fastuosidad, que nada desentonan en este armónico conjunto...

...Y que “Munchausen” es, por derecho propio, el más preciado hito de su valioso archivo. Entre los documentos de valor histórico librados a las llamas, todos en pergaminos, figuran los siguientes:

Un privilegio de Alfonso II de Aragón, fechado en Monzón el 9 de abril de 1210 concediendo, asimismo, a la villa de Canfranc otros puertos.

Privilegio de Pedro II de Aragón, fechado en Monzón el 9 de abril de 1210 concediendo, asimismo, a la villa de Canfranc otros puertos.

Un privilegio de Alfonso IV confirmando otro otorgado a la villa por Jaime II, y otros acuerdos y sentencias de concordia otorgados también por Jaime II.

Pergamino de doña Juana y don Carlos, confirmando otros privilegios de Fernando el Católico.

Pergamino de Felipe II confirmando otro de Fernando el Católico.

Y finalmente, la concesión por Felipe V de los títulos de Muy Noble y Fidelísima Villa de Canfranc, fechada en Madrid a 7 de diciembre de 1708.

Ya que hablamos de los tesoros históricos y artísticos salvados del siniestro, queremos consignar que en cuanto a edificios se refiere, sólo poseía valor—ya que el pueblo sufrió por dos veces otros incendios—una ventana y la portada del Ayuntamiento, que datan de 1581.

Mucho se ha hablado de la extensión de la catástrofe. La realidad es que Canfranc, que poseía 132 edificios, quedó reducido a sólo 15 casas, las cuales presentan, en su mayoría, huellas del incendio.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

El valor de lo perdido, siempre hablando tan sólo de los edificios, se eleva a más de seis millones de pesetas, aumentadas enormemente con los inmuebles y tesoros desaparecidos.

to que puede señalar la importancia de la conmemoración para que fué filmado.

Callao: “Por un viaje a París” En tres actos teatrales que dan delimitados a la perfección los contornos de «Por un viaje a París». Tres actos de comedia, que bien pudieran desarticularse, el primero, en la Universidad, y los restantes, en el palacio donde Joan Blondell revolucionó los usos y costumbres, uniendo a una familia espiritualmente dispersa.

Ahora bien; esta procedencia o concomitancia teatral es, en este caso, virtud. Nada más erróneo que censurar su estructura farandulesca. Al contrario, creemos que en este aspecto merece su mayor acierto, pues mérito y muy grande!—es el de mantener la atención y la risa del espectador a través de escenas escénicas y con rudimentarios y poco numerosos movimientos de cámara.

He aquí una vez más demostrada la vieja verdad de que la técnica queda siempre supeditada al espíritu de la película que se proyecta. En la que nos ocupa apenas podemos señalar grandes aciertos mecánicos, pero su trama es tan ingeniosa, tan sencilla, tan natural y, como consecuencia, «graciosa», que pasa, plano a plano, entre sonrisas de aquiescencia y carcajadas de conformidad.

Una buena lanza hemos de romper a favor de Joan Blondell, que realiza un magnífico cometido. Su labor en esta película sería por sí sola digna de un gran elogio. En cada momento compone el gesto y además precisos. Cada instante es en su rostro expresión de un sentimiento exacto... Y, a su lado, Melvyn Douglas, sobrio, sereno y seguro.

Un buen conjunto de segundas figuras, capitaneadas por Walter Connolly, colabora al éxito del film, que, como antes decimos, lo obtuvo, y bien ganado, en el terreno de la simpatía.

José JUANES

Necesidades de espacio nos obligan a aplazar la publicación de los estrenos cinematográficos celebrados ayer en los cines Avenida, Calatrava e Imperial; así como la inauguración del nuevo cine Espinosa, de cuyos actos daremos cuenta en nuestro número de mañana miércoles.

Compre usted la revista «RADIO NACIONAL». En ella encontrará, además, programas de las emisiones nacionales y extranjeras.

Compre usted la revista «RADIO NACIONAL». En ella encontrará, además, programas de las emisiones nacionales y extranjeras.

Compre usted la revista



EN EL 2 DE MAYO

# ¿Qué es eso de los afrancesados?

Por GIMENEZ CABALLERO

QUIEN definiera el ROMANTICISMO como la imitación de una imitación parece como si hubiese estado pensando en España cuando dejó de ser España clásica y pasó a ser neoclásica (allá por el siglo XVIII) y liberal (allá por el siglo XIX). ¡Imitación de una imitación! ¡Romanticismo! ¿Qué exacto! Por eso yo vengo sosteniendo, desde hace mucho, que el Romanticismo en España no fue sólo cosa de por 1830. Sino un fenómeno de todas aquellas épocas españolas que dejaron de ser españolas para pretender ser otra cosa que españolas: por ejemplo, afrancesadas.

Tampoco el Afrancesamiento de España se dio tan sólo desde el siglo XVIII.

La primera España galeista fue la que ya intentó crear Carlomagno —el gran imitador de Trajano y César— con la «Marca Hispánica» (el primer Estatuto catalán) allá hacia el siglo VIII. Por eso la reacción española y genuina de Roncesvalles, expulsando a los franceses de los Pirineos navarros, tuvo mucho de un «primer 2 de mayo» nacional.

Sin embargo, pocos siglos después: la Orden de Cluny: caballeros galos en aventuras de cruzados por España; la Via francigena de Compostela: la Casa francesa de Borgoña con sus intrigas vaticanas; y juglares francos como propagandistas en las Cortes castellanas—fueron otros tantos agentes de afrancesamiento español. De entonces datan (siglo XI) los primeros galicismos en nuestra lengua (como «vianda», «homenaje»...).

Este segundo Afrancesamiento tuvo la virtualidad de detener la UNIFICACION de España por tres siglos. Influyendo en la ruina de nuestro naciente Imperio leonés: en la abolición del rito español; en la separación portuguesa de Castilla: en las intrigas francoprovenzales por destacar Cataluña del reino central de España: en el retraso de la lírica castellana: en la difusión del románico frente a nuestro arte tradicional: en la infiltración de prelaños franceses frente a nuestros genuinos eclesiásticos. Si no hubiera sido por ese Segundo Afrancesamiento, el destino de España se habría recuperado mucho más rápidamente.

Y llamamos «Destino» de España al interrumpido por la batalla de Guadalete en 711. Destino romano-germánico. Destino cristiano-godo. Destino monárquico y universal.

Pero tras muchos heroicos es-



Richelieu

fuerzos se logró al fin—siglo XV—dejar de ser «medievales, románticos, afrancesados».

El Humanismo italiano y el arte flamenco—salvaron a España de aquella larga crisis secular.

Cuando a través de Santillana, Villena, Mena, volvió nuestra patria a su Madre genuina de Roma: a leer Virgilio, Ovidio, Dante y Petrarca—y a abandonar los poemas góticos y galicos—hubo por todo el genio de España un efluviio de primavera: un despertar. Así en el espíritu como en el arte de la guerra y en la plástica y en el amor y en el vestir y en el gobernar. Nebrija señaló a la Reina Católica, con precisión genial, cuál era el auténtico destino nuestro. ¡No imitar a las imitaciones gálicas y medievales: sino parecernos a lo «nuestro»! Y lo nuestro era ser como Roma. La nueva Roma del Renacimiento. Y el romance castellano el nuevo Latín para un nuevo Imperio. Por eso en el año prodigioso de 1492 se creó la primera Gramática española: el primer Teatro español: y hubo un Papa español: y una navegación española: y un Nuevo Mundo español. Y se expulsaron a los que impedían la eclosión triunfal de España: los enemigos orientales (moros y ju-

díos) y, pocos años después, 1512 a los franceses de Navarra.

Y el milagro vital surgió. Surgió el Emperador (Carlos V) y el Poeta (Garcilaso) y la Mística (Teresa) y el Novela (Cervantes) y el Dramaturgo (Lope) y el Conquistador (Cortés) y el Filósofo (Vives) y el Historiador (Mariana) y el Estratega (Gonzalo de Córdoba) y el Pintor (Velázquez)... Y todo se nos dió por añadidura... Y fuimos nosotros entonces los que influimos sobre Francia: sobre su arte, su literatura, su política, su religión y su destino...

Hasta que... hasta que casaron al desdichado Felipe III con una francesa. Y apareció Richelieu...

Desde entonces empezó la Segunda Edad Media para España: la Segunda «imitación de una imitación». Que eso fue siempre Francia por su puesto especial en el Continente: «la gran imitadora de genuinidades» de lo latino: de lo germánico: de lo hispánico pero refundiéndolos con su característica coquetica irresistible, femenina, deliciosa... En el siglo XVIII España ya había dejado de ser: no de lo. Es decir: clásica. Para ser: neo-clásica. Imitadora del clasicismo francés, vistiendo peluca y espada, «comiendo, bailando y pensando a la francesa» como decía Quintana. Desterrando la lectura de libros clásicos y españoles por los nuevos libros franceses: «hispanum est, non legitur» —decía Lampillas con lágrimas.

Desde entonces—hasta el final del Gobierno Aznárez: duró nuestra Segunda Edad Media, con efímeras, heroicas—pero fracasadas—tentativas de Renacimiento. Una de las primeras tentativas para hacer «volver a reír la primavera» fue el movimiento «purista» de Sarmiento, Nasarre, Tomás Antonio Sánchez—antecesores espirituales en el idioma de lo que había de ser en política el «2 de mayo». Y luego las carlistas y los Pronunciamientos posteriores. «Echarse al monte» a buscar lo genuino, la lengua materna y tradicional, los clásicos desterrados: echarse a revivir la inextinta savia de lo nuestro, de lo que no podía morir congelado en el invierno romántico del Afrancesamiento. Imitar lo nuestro. Pero no seguir imitando una imitación.

La labor «espiritual» del 98 con su mística de «Castilla» fue otra indudable primavera resucitadora. Con una misión semejante a aquella alboral del siglo XV.

Al fin—desde nosotros—desde José Antonio y Franco—se terminó con el invierno, con el galicismo, con la francesada.

Si algo significó nuestro triunfo fue el haber hecho triunfar lo que fracasó el 2 de mayo: la recuperación del genio español.

¿Cuánto nos durará este triunfo? Signos hay de que el judaísmo no nos perdonó nunca el haber expulsado en 1492 el Oriente y nos lo quiere volver a echar en forma de rusos y delirios comunistas otra vez. Signos hay de que algunos españoles bastardos y de segunda clase no se resignan a ser españoles de veras y andan por ahí susurrando otras «delirios» —falsamente aristocráticos y religiosos—no menos dañinos para el gran destino español. Los únicos que por ahora no son afrancesados son los franceses y por eso me inspiran simpatía. Se ven con tal cataclismo encima que tienen que pensar seria y noblemente en su vida propia.

En cambio aquí, para algunos descaídos, parece como si no hubiese pasado nada desde el «Pacto de Familia». Y otros Pactos peores.

Es posible que esos «imitadores de las imitaciones» nos echen otra vez, poco a poco, una nueva Edad Media sobre el alma y los huesos. Nuevas invasiones. Y ahora no de los pobres franceses. Pero también es posible—¿posible? ¡seguro! que los falangistas del 18 de julio, los carlistas del XIX, los chisperos del 2 de mayo, los Imperiales de Carlos V, los castellanos de Alfonso X y Alfonso VII, y los Bernanderos del Carpio de Roncesvalles—sepamos mejor que nunca lo que debemos hacer.

España es inmortal. Como Europa. Como la Cristiandad. Como la Madre Roma. Y, además, es torera. ¡Y que nos echen toritos! A caballo y con rejón los vamos a torear esta vez. Guapamente.

## LOS AFRANCESADOS DE 1808

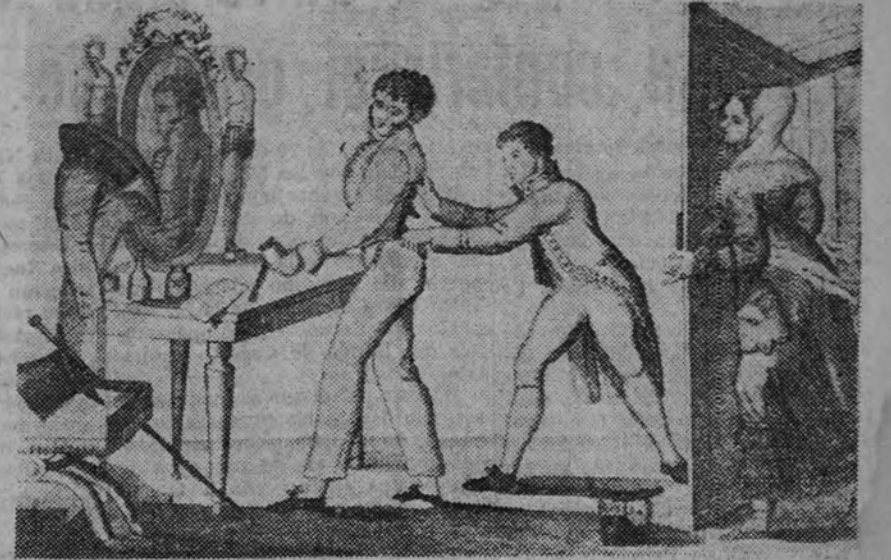
Se ha dicho que el primero de los afrancesados, el creador de esa legión de acomodaticios, cobardes o vacilantes, fué el propio Rey desdado, Fernando VII.

«Doy muy sinceramente en mi nombre y en el de mi hermano y tío a Vuestra Majestad Imperial y Real—escribía a Napoleón en 22 de julio de 1808—la enhorabuena de la satisfacción de ver instalado a su querido hermano José en el trono de España.» El 6 de agosto de 1808, pese a los trágicos sucesos que estaban arruinando su patria, tornaba a la felicitación del Emperador: «El placer que he tenido viendo en los papeles públicos las victorias con que la Providencia corona, sucesivamente, la augusta frente de Vuestra Majestad Imperial nos estimulan a felicitarle con el respeto, el amor, la sinceridad y reconocimiento con que vivimos, bajo la protección de Vuestra Majestad Imperial y Real.»

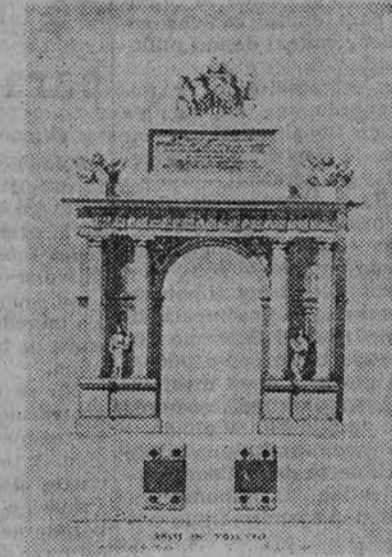
No menos que a Napoleón aduló y felicitó desde Valençay a su hermano el rey intruso: «Sí, permitidme que tanto en nombre de mi hermano y de mí, como en el mío, declare a V. M. la parte que hemos tomado en vuestra instalación en el trono de las Españas.»

«Ruego a V. M. Católica acepte el juramento que le presto como Rey de España, así como el de los españoles que hoy se hallan a mi lado.»

En 23 de noviembre de 1809 Fernando solicitaba de José intercesión cerca de Napoleón para que le fuese concedida la mano de la sobrina del Emperador y suplicándole al propio tiempo le fuese impuesta la insignia de la Orden Real de España. Esa condecoración fué el distintivo oficial de los afrancesados y la ostentaron don Manuel María Cambrónero, Moratín, Goya, García Suelto y Silveira. Cuando el tesón patriótico y la ardiente fe de los españoles dieron al traste con los designios de Bonaparte y fueron los franceses arrojados del patrio suelo, se confió a los Tribunales civiles la investigación de la responsabilidad contraída en el apoyo del invasor, y Fernando, que veía claramente la paja en el ojo ajeno, vuelto al trono, se aplicó a decretar destierros e inhabilitaciones contra todos aquellos, más de 12.000 personas, a quienes se sabía alguna complicidad con la traición o alguna colaboración en sus funciones gubernamentales o administrativas. Para señalar la diferencia entre los patriotas y los afrancesados reproducimos esta aclaración, debida a la ilustre pluma del cronista don Carlos Cambrónero, en su libro «El rey intruso»: «El elemento liberal de la época se dividió en dos tendencias: una que tenía sus esperanzas puestas en Fernando VII y otra que no esperaba nada de él. Refugiados en Cádiz los



El lechuguino en su tocador



Arco de triunfo a José Bonaparte

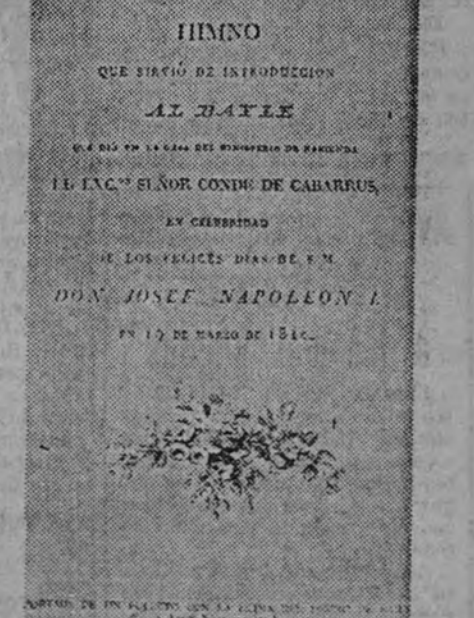
que a juicio de los legisladores de Cádiz necesitaba el país. El otro bando creyó seguro el triunfo de las armas francesas; supo que el propio Fernando había reconocido al Rey intruso, y viendo que éste traía por lema la reorganización del país conforme a las aspiraciones del elemento liberal, no vació en aceptar los hechos consumados y el gobierno que conceptuaba definitivo, como único medio de realizar la conquista de sus ideales, intentada después en las Cortes de Cádiz. Pusieron, en primer lugar, al lado de José Bonaparte la mayoría de los intelectuales de aquel tiempo. Estos habían abrazado, desde que los Borbones se afianzaron en España, la causa de la «Ilustración» fren-

conde de Cabarrús, banquero; D. Manuel Silveira, alcalde de corte y juez de la Junta criminal extraordinaria de Madrid; D. Tomás García Suelto, D. Martín Fernández Navarrete, escritor erudito y marino; D. Domingo Badía; D. Juan Antonio Llorente, sacerdote perseguido por la Inquisición; D. José Antonio Conde, arabista; D. Francisco Verdejo y Páez, profesor de Geografía; D. Cristóbal Cladera, periodista; D. Manuel García de la Prada; D. Dámaso de la Torre, corregidor de la villa; D. José Gómez Hermosilla, D. José Ignacio Joven de Salas, D. Vicente González Arnao, D. Juan Antonio Melón, al que Moratín dirige tantas cartas de su «Epistolario»; D. Bernardo Iriarte, el poeta D. Juan Meléndez Valdés, D. Manuel María Cambrónero... Otros muchos figuran en esta lista, a la que no es ajeno el nombre de D. Francisco de Goya ni de D. Leandro Fernández Moratín, nombrado bibliotecario mayor de S. M. Católica en 12 de noviembre de 1811.

Fué caballerizo mayor el duque de Campo Alange, y gentileshombres, entre otros, el marqués de Bedmar, el duque de Gor, el marqués de Guadalupe, el conde de Teba y el duque de Berwick y de Alba, subteniente de húsares de la Guardia Real de S. M. don José Napoleón I. (1.)

Entre los afrancesados acomodaticios se señaló don Francisco de Goya. «Con arreglo a un decreto del rey José, de 20 de diciembre de 1808—refiere D. Pedro Madrazo en «El vino artístico»—los profesores Maella, Goya y Napoli eligieron, en 25 de octubre de 1810, cincuenta cuadros, todos originales, de escuelas españolas y casi todos de autores de primera jerarquía, tales como Velázquez, Navarrete, el Mudo, Ribera, Zurbarán, Murillo, Cano, Orrente, Claudio Coello, Caballero, los Herreras, Cerezo, los Ribaltas, Caxés y otros. Quedaron estos cincuenta cuadros en disposición de ser embalsados en el depósito del convento de San Francisco; mas de allí a poco, se advirtió que algunos habían sido sustraídos y que otros se hallaban en muy mal estado; y dos años y medio después, el marqués de Alenara, ministro del Interior, previno a la Academia de San Fernando, desde Valladolid, en 23 de abril de 1813, que los cuadros que faltaban fuesen reemplazados con otros de los mismos autores, asuntos y méritos, de poderse verificar; y de lo contrario, con otros que no desmereciesen. La sustitución se llevó a cabo y los cuadros, convenientemente embalsados, junto con otros fardos que contenían alhajas de varios establecimientos públicos, entre ellas las joyas heredadas por Felipe V de su padre el Duque de Francia, fueron remitidos a París, al naciente museo del Louvre. Acompañada la estrella de Napoleón y arrojados los franceses de España, don Francisco «evolucionó», puso su pincel al servicio de la causa nacional y se dio a pintar los admirables cuadros patrióticos que tanto admiramos y el retrato ecuestre de lord Wellington, el libertador.

Pero los «afrancesados» en la aristocracia y en las clases elevadas no fueron, salvo rara excepción, intelectuales. No pasaron de «elegantes». El



HIMNO QUE SIRVIÓ DE INTRODUCCIÓN AL DANCE

Portada de un folleto con la letra del himno «Dance» de José Napoleón I. «Petimetres», de Don Ramón de la Cruz, no es ningún sabio de Grecia. Imitaban las modas y las costumbres de la alta sociedad francesa, sin demasiada atención por sus ideas, mirando con horror y repugnancia al que llamaban pueblo bajo. El petimetre engendraba, andando los tiempos, el «dandy», el «fashionable» o el «clon». «El verdadero dandy», dice D. Ramón de Navarrete en «Los españoles pintados por sí mismos»—no es empleado ni militar ni contrastista ni banquero ni abogado; no es más que «dandy» y así debiera constar en el padrón del alcalde de barrio. Es el niño «bien» de nuestros días: esa calamidad que se cree decorativa.

(1) Cambrónero. Crónicas.

## EL 2 DE MAYO EN LA EVOCACION

Por José María de VEGA

Del levantamiento nacional del 2 de mayo de 1808 nos han quedado dos cosas con el valor evocador del recuerdo: un cuadro sombrío y maravilloso y una mala poesía. Cien veces nos hemos detenido ante el goyesco lienzo que proyectaba sobre la livida amaneceida del Príncipe Pio siluetas de unos patriotas españoles dignos de morir al compás del tris-tísimo vals de Sibelius. Cien veces también hemos tenido que soportar en las tardes júbilos de los jóvenes colegiales la presencia del recitador de turno, que empezaba invariablemente con un honrado entusiasmo:

Oigo, Patria, tu albedío y escuchó el triste concierto...

Además de eso nos han quedado la puerta—nada más que la puerta—de Monteleón, las lápidas inexpresivas y turísticas del real palacio y de la Puerta del Sol, y la cripta de Rosas, en un paisaje casi sahariano, propicio a las bobaliconas tardes de niños y enamorados. Pero, ante todo, tenemos la ejemplaridad de un impetuoso revolucionario, nacido de un suceso de escasa apariencia para la época, y que, sin embargo, fué para la Historia el signo inicial de la Independencia.

Esta evocación nos trae consideraciones tristes y lamentables sobre la pobreza de las conmemoraciones del Dos de Mayo. Hemos venido sufriendo año tras año hasta el Movimiento Nacional los desfiles de los morziones liberales, que se anticipa-

ban, con un pintoresco anacronismo, a su fecha populachera del 7 de julio. Parlamentarios fáciles, de palabra barroca, recargaban su oratoria florida con el florido homenaje de unos ramos fabricados en serie. Y frente al obelisco del Prado dos filas escasas de curiosos distraían la mañana, sin saber exactamente lo que se celebraba y un poco desconfiados porque conservaban el regusto proletario del día anterior, con sus grandes masas y sus pancartas y sus vivas a Rusia.

Nadie se acordaba de 1808 ni de Manuela Malasaña y se atribuía una fabulosa erudición a los que hablaban alguna vez del teniente Ruiz. Y, sin embargo, aquel momento español fué, con el 12 de octubre, un día capital de nuestras efemérides. Pero la España oficial republicanosocialista asistía desdeñosamente al acontecimiento y andaban por Madrid los volúmenes de la primera serie de los «Episodios Nacionales» con una franja morada que subía al sol ensangrentado de la bandera. Después las flores se agostaban sobre los pedáneos del obelisco y algún madrileño que no había abandonado Madrid en sesenta años se sorprendía, cuando alzaba la vista para mirar al reloj de Gobernación, al contemplar aquel mármol que tan pocas cosas le sugería.

Sinceramente: ¿quién no se ha sentido un poco Gabriel Araceli recordando ese trozo madrileño que tiene sus fronteras en la Armería Real y en la carrera de San Jerónimo?

El Dos de Mayo necesita eso: el romance que ponga glosa a la creación amarga de don Francisco de Goya y Lucientes y el épico cantar que troque en furioso campañillo de

Real y en la carrera de San Jerónimo?

Claro que se puede hacer algo más que esto. Los poetas que aun no dibujan el peligroso recodo de la adolescencia pueden recoger el agónico suspiro de la épica y hacer cumplir con fidelidad de albaceas el testamento araucano de Alonso de Ercilla. Vamos a borrar a golpes rítmicos los nombres de Bernardo López, Nicasio Gallegos, Arriaza, Espronceda y Cristóbal de Béa, ampulosos detentadores de las antologías patrióticas, y a injertar nuestra savia 1944 en el añoso tronco de aquel Alzamiento. Así acabaremos la comenzada tarea conciliadora de la combatiente y lo lírico, de la pluma y el fusil, coronando al soldado con el verde lauro de la poesía y al poeta con el casco de nuestros días de centinela. Y vamos a convencernos todos, de una vez y a una voz, de que lo uno y lo otro son ingredientes sustanciales de nuestra humana apariencia. Si nos falta algo de eso se advierte en seguida de qué pie cojamos y siempre habrá un dedo que nos acuse «intelectualoides, gafados o de milites obtusos, incapaces de utilizar el cuero de nuestras monturas para punzar sobre él el maravilloso sueño de una rima castreña.

El Dos de Mayo necesita eso: el romance que ponga glosa a la creación amarga de don Francisco de Goya y Lucientes y el épico cantar que troque en furioso campañillo de

gloria las funerarias campanas que presidieron el amanecer del Romanticismo. Hace falta el grito penetrante que redima a la conmemoración de la madreña fecha del grave pecado de vulgaridad que nos otros confesamos por ella. Y hay que sustituir con valentía la admiración estética y pasmada por el amor, ya que, como dijo el elegante montparnassiano Alfred de Musset,

«Entre admirer n'est rien; l'aimer est d'être aimé».

Amor al gesto, sencillamente heroico, del 2 de mayo. Ese mismo amor que repartimos entre la mujer de nuestra vida y la bandera con que ambicionamos cubrir en el último día nuestro pobre cuerpo mortal.



Carlos V



## Acuerdos del Consejo de Ministros

## Se autoriza a la Universidad de Madrid para conferir el grado de Doctor

(Viene de primera página.)

no a la reconstrucción de edificios del Estado y pueblos adoptados, por un valor de 14.962.296,27 pesetas, y de subvención para las obras de reconstrucción del Seminario Conciliar de la diócesis de Madrid-Alcalá.

Expediente de construcción de casas-cuartiles para Guardia Civil en Herrera de Pisuerga (Palencia); Sádaba, Tabuena y Marra (Zaragoza); Meriña (Pontevedra); Cuatrotondeta (Alicante); Santi Spiritus (Salamanca) y Percheles (Málaga).

Nombramiento de personal y numerosos expedientes de trámite. EJERCITO. — Proyecto de ley para concesión de pensión extraordinaria a doña Concepción Albesa Buencasa.

Decreto sobre unificación de Socorros Mutuos.

Asesoros a teniente general del de división don José de los Arcos; a general de división, del de brigada don Joaquín de la Llave; a general de brigada, por méritos de guerra, al coronel de Infantería don José Rubio; a generales de brigada los coroneles de Estado Mayor, don Nicolás Benavides; de Caballería, don Julio Inganza; de Artillería, don Antonio Durán, don Antonio Utrilla y don José Díaz-Varela; de Ingenieros, don Teodomiro González Antón y don Eduardo Hernández Vidal, y de la Guardia Civil, don Federico Rodríguez Bastier.

A inspector médico de segunda clase al coronel médico D. Antonio Moreno Palacios.

Decreto por el que se concede la cruz blanca pensada al cabo de la Guardia Civil don Teófilo Rodríguez Rodríguez.

Diversos expedientes de trámite. MARINA. — Se acuerda la remisión a las Cortes Españolas de un proyecto de ley por el que se modifica la plantilla del Cuerpo General de la Armada en las categorías superiores.

Decreto por el que se autoriza la adquisición de estaciones radiotelegráficas.

Decreto por el que se autoriza la ampliación de servicio en la estación naval de Soller.

Decreto por el que se autoriza la construcción de viviendas destinadas a los jefes y oficiales del Tercio Norte de Infantería de Marina.

Decreto por el que se autorizan varias construcciones e instalaciones en la base naval de Cartagena.

Decreto por el que se autoriza la construcción de un edificio para instalar la Comandancia de Marina de Gijón.

Decreto por el que se autoriza la construcción de un cuartel en la base naval de Canarias.

Decreto por el que se autoriza la adquisición de máquinas y herramientas para las factorías navales.

Decreto por el que se dispone pase a la situación de reserva, por edad, el general de división del Cuerpo de Ingenieros Navales don José Torgos Balzola.

Decreto modificando lo dispuesto sobre caducidad del derecho a la indemnización por número de hijos en casos de incapacidad de éstos para el trabajo.

Se aprueban varios expedientes de obras y contratos para la adquisición de material; propuesta de pase a la escala complementaria del teniente coronel de Infantería de Marina don Camilo González; propuesta de aplicación de la ley de 12 de julio de 1940 a un auxiliar naval; propuesta de concesión de la cruz blanca del Mérito Naval pensada al teniente coronel de Intendencia don Rafael Quixal.

Se acuerda que el buque escuela en construcción se denomine «Juan de Austria».

AIRE. — Decreto creando las Academias especiales del Arma de Aviación y la de Tropas de Aviación, que se establecerán en Alcalá de Henares y en los Alcázares respectivamente.

Expedientes de trámite. HACIENDA. — Acuerdos del Consejo de Ministros por los que se envían a las Cortes los proyectos de ley en los que se modi-

can los artículos 20 (regla cuarta), en relación con los 59 y 137, y 89 y 92 de la vigente ley del Timbre; sobre concesión de determinadas mejoras a Cuerpos dependientes del Ministerio de la Gobernación a partir del próximo ejercicio de 1945; sobre aumento de la participación del Estado en las operaciones del Banco de Crédito Industrial.

Decreto por el que se modifica el artículo 348 de las vigentes Ordenanzas de Aduanas sobre penalidades aplicables en los trámites de mercancías extranjeras a través del territorio nacional.

Decreto sobre emisión de Deuda para atenciones del presupuesto extraordinario de 1944.

Distribución de fondos de mayo. Autorización al Banco de Crédito Local para emitir cédulas sobre un valor nominal de mil millones de pesetas.

Créditos extraordinarios y numerosos expedientes de obras (Aduanas de Bonanza, Barcelona; Delegación de Hacienda de Barcelona, etc.) y de personal.

JUSTICIA. — Acuerdos del Consejo de Ministros por los que se envían a las Cortes los siguientes proyectos de ley:

De reforma de la ley Hipotecaria; suprimiendo la incompatibilidad con el Tribunal Supremo por grado de parentesco por afinidad.

Decreto por el que se modifica el de 22 de mayo de 1943, que crea el Servicio de Libertad Vigilada.

Decreto nombrando presidente de la Sala Cuarta de lo Contencioso-administrativo del Tribunal Supremo a don Alejandro Gallo Arizchaga.

Decreto de personal. Acuerdos sobre concesión de indultos y de libertad condicional a 2.923 penados, y de distribución de 3.250.000 pesetas para construcción, ampliación, terminación y obras de carácter extraordinario en edificios destinados a reformatorios de menores.

Expediente de obras de la Prisión Provincial de Madrid.

INDUSTRIA Y COMERCIO. — Decreto reservado para el Estado la zona minera de estaño en el término municipal de Fregeneda (Salamanca).

AGRICULTURA. — Decreto por el que se faculta a los Ayuntamientos para organizar los servicios de preparación de leche higienizada y pura destinada al consumo público.

EDUCACION NACIONAL. — Decreto por el que se crea el Instituto de Derecho Canónico San Raimundo de Peñafort dentro del Patronato Raimundo Lull, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Decreto por el que se incorpora el Museo canario de Las Palmas al Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Decreto por el que se autoriza a la Universidad de Madrid para conferir el grado de doctor.

Decreto por el que se dan normas a las Universidades para la concesión del grado de doctor.

Decreto por el que se concede el grado de profesional al Conservatorio Elemental de Música y Declamación de San Sebastián.

Decreto que el que se da nueva redacción al párrafo 12 del artículo 1.º del 5 de abril de 1943.

Acuerdos del Consejo de Ministros por los que se autorizan obras de terminación de la Escuela Elemental de Trabajo de Zaragoza y en varias escuelas de Primera Enseñanza de las provincias de León y Zaragoza.

OBRA PUBLICAS. — Decretos por los que se autoriza al Ministerio de Obras Públicas para la ejecución por concurso de las obras del pantano del Fintre ejercido económico las obras de reparación incluidas en la primera relación por provincias con cargo a los créditos que figuran en el presupuesto aprobado por la ley de 30 de diciembre de 1943, y para ejecución por el sistema de administración las obras del dragado del tramo inferior de la ría de Galindo, en el puerto de Bilbao, y las de terminación del puerto de Cambria.

Decreto por el que se declaran de urgente ejecución, a los efectos de aplicar el procedimiento de urgencia en la expropiación forzosa, según la ley de 7 de octubre de 1939, las obras a cargo de la Mancomunidad de aguas del Moncayo para el abastecimiento de aguas de Coella y otros pueblos.

TRABAJO. — Decreto concediendo el Subsidio de Vejez a los trabajadores que teniendo sesenta años en 1921 y habiendo trabajado más de cinco por cuenta ajena, no pudieron acogerse al retiro obrero.

Decreto disponiendo que el importe de los fondos de la antigua

Junta Nacional del Puro sean destinados al Ministerio de Trabajo para dedicarlos a repoblación forestal para mitigar el paro obrero.

Decreto encomendando al Instituto Nacional de Previsión la construcción con carácter urgente de 4.000 viviendas en la cuenca minera de Asturias.

Acuerdos del Consejo de Ministros concediendo subvenciones a distintas localidades con destino a obras para mitigar el paro.

Movimiento de personal (ceses y nombramientos).

## Se inaugura en Valladolid la Exposición de anteproyectos de obras en la catedral

Presidió el acto el director general de Bellas Artes

VALLADOLID 30.—En el salón de actos de la Universidad se celebró un importante acto con motivo de la Exposición de anteproyectos para la continuación de las obras de la catedral de Valladolid. Presidió el director general de Bellas Artes, marqués de Lozoya, al que acompañaban el arzobispo de la archidiócesis, doctor García y García; el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada Romojaro, y otras personalidades. (Cifra.)

## Ha quedado abierta la afiliación de los trabajadores españoles para el Seguro de Enfermedad

(Viene de primera página.)

calidad definida en la afiliación por la exactitud y la urgencia. No se exige solamente la precisión sino la premura en lograrla, porque todos sabemos que no es nuestro objetivo ir saliendo buenamente del paso, sino dar una prueba a todos los incredulos de la asombrosa eficacia de la fe, la unidad y la disciplina.

No se trata de palabras ni de abstracciones, sino de plazos concretos que nos obligan a ser rápidos. A todos los mandos y funcionarios del Instituto Nacional de Previsión y de las entidades colaboradoras les alentamos a volcar el esfuerzo de su apasionado entusiasmo en el primer encuentro. La Patria nos exige en estos momentos el heroico silencio de la paz por tantos hermanos en el sacrificio y en el esfuerzo, como «esperan de nuestras manos la alegría de la justicia. Por tantos hogares trabajadores clavados en la cruz de la inquietud y la amargura, como esperan de vuestra acción la libertad. Hay un profundo sentido cristiano de mandamiento en vuestra brega de estos días. Porque es por los débiles y por los heridos de la vida, por todos los que ganan el pan con el sudor de su frente, por quienes tenéis la gloria de combatir.

Ante todas las clases sanitarias de España, en las que se afirma nuestra esperanza de inminentes ofensivas victoriosas, queremos insistir, de pasada, en nuestra decisión de demostrar cómo el Seguro de Enfermedad no ha de ser injusto con su legítimo interés; no ha de constituir un trágico incómodo, obediente a partidismos clasistas, sino terreno abierto a la justicia de todos, donde han de encontrar hermanada comprensión para su elevada misión de sacrificio.

A todos los compañeros de armas en esta empresa, a todos los patriotas de España, nuestro saludo y nuestro aliento.

Mañana emprendemos una nueva jornada en un camino en el que quedaran rotas muchas vidas.

Cada uno en su puesto, no para la pelea, sino para el trabajo, sin exclusivismos y sin rencores, por la victoria que pedimos a Dios en estas nuevas trincheras de la Patria.

¡Viva Franco! ¡Arriba España!

El Subsecretario de Trabajo glorió el discurso del camarada Girón.

Anoche, por el micrófono de Radio Madrid, pronunció el señor Subsecretario de Trabajo, don Esteban Pérez González, un discurso dirigido a los trabajadores españoles. Hizo un resumen de los trabajos realizados hasta que el Seguro de Enfermedad toma carta de naturaleza en España.

«La afiliación que fué anunciada anoche por nuestra más alta jerarquía en materia de Trabajo y Previsión, es decir, por el excelentísimo señor Ministro, camarada José Antonio Girón, que, además, es el presidente del Consejo del Instituto Nacional de Previsión. Ellos trazo ya las consignas a seguir y os estimuló a llevar adelante la labor, a fin de darle efectividad a este nuevo Seguro Social, que el quiere, y nosotros gustosos lo cumplimos, que nazca bajo el signo de la unidad, pues, como nuestro jefe os dijo ayer, estamos «convencidos de que la manera más intransigente de servir cada consigna de una minoría es hacerla acción, no sólo en la vida, sino en el corazón de las muchedumbres».

Henos, pues, no frente, sino dentro de una realidad que ha logrado el mi jefe y camarada Girón en un espacio de tiempo que parecía imposible.

Es necesario ahora que todos pongamos el máximo celo en el cumplimiento de las órdenes recibidas de los Mandos, en especial esa magnífica avanzada de la Revolución Nacionalindustrialista que es el Instituto Nacional de Previsión, que ne a su tradición de competencia y austeridad el brío necesario para la Declaración X del Fuero de Trabajo se lleva a la práctica en nuestra Patria, o sea, que la Previsión proporcionará al trabajador la seguridad en el infortunio.

SE CELEBRA EL ACTO SIMBOLICO DE INCORPORAR LA PRIMERA SOCIEDAD MEDICA AL SEGURO DE ENFERMEDAD

En el salón de actos del Colegio de Médicos de la provincia de Madrid, repleto, hasta en sus salones de acceso, de médicos, no sólo de Madrid, sino de la mayoría de las provincias, se celebró a las siete y media de la tarde el acto solemne de la incorporación del Igualatorio Médico «La Sanitaria» a la Obra Sindical «18 de Julio».

El acto, presidido por el Delegado de la Obra Sindical, camarada Agustín Aznar; el Jefe Nacional de la Obra «18 de Julio», camarada Lafuente; el Secretario de las Cortes y subcomisario del Instituto Nacional de Previsión, camarada Rivo Meneses; el Presidente de la Diputación de Madrid, camarada Muñoz Calero; el Director de la Caja Nacional del Seguro de Enfermedad y el Inspector de la Obra Sindical «18 de Julio».

El doctor Pombo Angulo pronunció unas palabras, en las que explicó la alta significación del acto.

El tesoro del Colegio de Médicos de Madrid, doctor Pombo Angulo, habló después sobre la unidad médica y se refirió a los esfuerzos de los Colegios Médicos para sostener esta unidad y que la concordia y el mutuo aprecio presidan las relaciones entre los colegiados.

El doctor Lafuente habló sobre los Igualitarios médicos y el Seguro de Enfermedad. Justificó la necesidad de establecer el Seguro de Enfermedad, que es una obra de justicia social trascendental, de la que tan necesitados nos encontramos en España y que después de la guerra, en nuestro suelo, se hacía más urgente y necesaria. «Por fin—afirmó—se ha conseguido una ley humana y al mismo tiempo la redención de la clase médica española».

Hizo un detenido estudio sobre la gestación de la ley del Seguro de Enfermedad y terminó pidiendo a todos los médicos la más decidida y entusiasta cooperación.

El general Gómez Ulla cerró los discursos con unas elocuentes y emotivas palabras.

TOMAN POSESION DE SUS CARGOS LOS JEFES NACIONALES DE LA OBRA SINDICAL «18 DE JULIO»

En el mismo acto tomaron posesión de las Jefaturas Nacionales de la Obra Sindical «18 de Julio» los siguientes camaradas: Valentín Matillas Gómez, de la Medicina del Trabajo; Fernando Paz, de Asistencia Sanitaria; Jesús Fernández Cabezas, de Asistencia Médica; Manuel Pombo, de Cultura, y Fortunato Carrasco, de la Organización.

El acto, en el que reinó gran entusiasmo, se terminó con los gritos de «¡Arriba España!» y «¡Viva Franco!».



Brian Aherne, protagonista de «Capitán Furia», film que revuelve los hechos de la colonización de Australia, reestrenado en el cine Paz.

## AVENIDA EXITO CLAMOROSO



MADELINE CARROLL y FRED MACMURRAY en «POR UN VIAJE A PARÍS».

«Por un viaje a París» es una película que nos muestra un panorama nuevo del mundo, internacional a través de los más grandes magnates del dinero y de la nobleza india. Las estafas se cometen por personas difíciles de descubrir, por la categoría social que disfrutan. El director, Thornton Freeland, nos muestra un mundo lleno de sugerencias cinematográficas, Jack Buchanan, policía particular de una Casa de Seguros, enamorado de su profesión, es el encargado de descubrir el robo de joyas más escandaloso de los últimos tiempos, lleno de trucos inéditos en la historia de la cinematografía.

Everett Horton siempre gracioso, con esa gracia espontánea que

sencillez y fluidez resuelve necesidades complicadas conjuntamente con George Withers en su papel principal femenino.

«Los gangsters están aquí» es una auténtica superproducción americana presentada en Madrid por la nueva marca, que ya empieza a cosechar éxitos firmes y seguros, «Judez Films», distribuida por «España Films-Germán López».

SEGUNDA SEMANA DE «EL GRAN AMOR»

Hoy, martes, entra en Rialto, en su segunda semana de proyección, la gran película presentada por Cifesa «El gran amor».

Zarah Leander, en su papel de enamorada que ve cómo el destino la separa constantemente de su amor, logra uno de sus mayores éxitos. Con ella alcanzan el triunfo los conocidos y populares «astros» Viktor Staal y Paul Hörbiger.

«El gran amor», de Distribución Mundial Universum Film, tiene como fondo nuestra agitada época actual, por lo que sus escenas tienen un mayor interés.

CUENTOS DE HUMOR

Para el lanzamiento de su película «Lecciones de buen amor», Rey Soria Film necesita una gran cantidad de cuentos humorísticos, cuyo tema se basa en la vida matrimonial.

## Cine

## Callao

EXITO EXTRAORDINARIO DE LA MAS ORIGINAL REALIZACION DE HUMORISMO. INTRIGA Y AMOR



MADELINE CARROLL y FRED MACMURRAY en «POR UN VIAJE A PARÍS».

«Por un viaje a París» es una película que nos muestra un panorama nuevo del mundo, internacional a través de los más grandes magnates del dinero y de la nobleza india. Las estafas se cometen por personas difíciles de descubrir, por la categoría social que disfrutan. El director, Thornton Freeland, nos muestra un mundo lleno de sugerencias cinematográficas, Jack Buchanan, policía particular de una Casa de Seguros, enamorado de su profesión, es el encargado de descubrir el robo de joyas más escandaloso de los últimos tiempos, lleno de trucos inéditos en la historia de la cinematografía.

Everett Horton siempre gracioso, con esa gracia espontánea que

sencillez y fluidez resuelve necesidades complicadas conjuntamente con George Withers en su papel principal femenino.

«Los gangsters están aquí» es una auténtica superproducción americana presentada en Madrid por la nueva marca, que ya empieza a cosechar éxitos firmes y seguros, «Judez Films», distribuida por «España Films-Germán López».

SEGUNDA SEMANA DE «EL GRAN AMOR»

Hoy, martes, entra en Rialto, en su segunda semana de proyección, la gran película presentada por Cifesa «El gran amor».

Zarah Leander, en su papel de enamorada que ve cómo el destino la separa constantemente de su amor, logra uno de sus mayores éxitos. Con ella alcanzan el triunfo los conocidos y populares «astros» Viktor Staal y Paul Hörbiger.

«El gran amor», de Distribución Mundial Universum Film, tiene como fondo nuestra agitada época actual, por lo que sus escenas tienen un mayor interés.

CUENTOS DE HUMOR

Para el lanzamiento de su película «Lecciones de buen amor», Rey Soria Film necesita una gran cantidad de cuentos humorísticos, cuyo tema se basa en la vida matrimonial.



Paul Hörbiger tiene una destacada actuación en «El gran amor», película que alcanza su tercera semana de exhibición en Rialto.

## Espronceda

ALONSO CANO, 24  
Teléfono 43777

## HOY INAUGURACION

DE ESTE Suntuoso CINE  
CON LA SUPERPRODUCCION DE

Charles BOYER  
SI NO AMANECIERA

SESIONES: 6,45 Y 10,45

DIAS LABORABLES  
BUTACAS... 3,50

SILLONES... 2,50

(1151 A)

Charles BOYER  
SI NO AMANECIERA

SESIONES: 6,45 Y 10,45

DIAS LABORABLES  
BUTACAS... 3,50

SILLONES... 2,50

(1151 A)

Charles BOYER  
SI NO AMANECIERA

SESIONES: 6,45 Y 10,45

DIAS LABORABLES  
BUTACAS... 3,50

SILLONES... 2,50

(1151 A)

Charles BOYER  
SI NO AMANECIERA

SESIONES: 6,45 Y 10,45

DIAS LABORABLES  
BUTACAS... 3,50

SILLONES... 2,50

(1151 A)

Charles BOYER  
SI NO AMANECIERA

SESIONES: 6,45 Y 10,45

DIAS LABORABLES  
BUTACAS... 3,50

SILLONES... 2,50

(1151 A)

Charles BOYER  
SI NO AMANECIERA

SESIONES: 6,45 Y 10,45

DIAS LABORABLES  
BUTACAS... 3,50

SILLONES... 2,50

(1151 A)

Charles BOYER  
SI NO AMANECIERA

SESIONES: 6,45 Y 10,45

DIAS LABORABLES  
BUTACAS... 3,50

SILLONES... 2,50

(1151 A)

## Aviso de la Delegación de Prensa a los anunciantes

Esta Delegación Nacional ha tenido noticia de que algunos agentes publicitarios de Prensa vienen utilizando procedimientos irregulares, que a veces llegan a constituir una verdadera coacción, para la obtención de publicidad.

Ante tan lamentable conducta la Delegación Nacional de Prensa, al desautorizar los medios seguidos por tales agentes para conseguir su finalidad comercial, hace presente al público en general que la contratación de anuncios e informaciones con destino a los periódicos tienen un carácter absolutamente voluntario, sin que los agentes de publicidad puedan ejercer la más mínima presión para lograr la firma de sus contratos, debiendo ponerse en conocimiento de las autoridades competentes cualquier extralimitación cometida en este sentido.

El trabajador nos da todo, en ofrenda fervorosa, y no se le puede negar el derecho a un ambiente propicio y caldeado de confortable alegría. «Taller agradable, trabajo perfecto».

El trabajador nos da todo, en ofrenda fervorosa, y no se le puede negar el derecho a un ambiente propicio y caldeado de confortable alegría. «Taller agradable, trabajo perfecto».

El trabajador nos da todo, en ofrenda fervorosa, y no se le puede negar el derecho a un ambiente propicio y caldeado de confortable alegría. «Taller agradable, trabajo perfecto».

El trabajador nos da todo, en ofrenda fervorosa, y no se le puede negar el derecho a un ambiente propicio y caldeado de confortable alegría. «Taller agradable, trabajo perfecto».

El trabajador nos da todo, en ofrenda fervorosa, y no se le puede negar el derecho a un ambiente propicio y caldeado de confortable alegría. «Taller agradable, trabajo perfecto».

El trabajador nos da todo, en ofrenda fervorosa, y no se le puede negar el derecho a un ambiente propicio y caldeado de confortable alegría. «Taller agradable, trabajo perfecto».

El trabajador nos da todo, en ofrenda fervorosa, y no se le puede negar el derecho a un ambiente propicio y caldeado de confortable alegría. «Taller agradable, trabajo perfecto».

El trabajador nos da todo, en ofrenda fervorosa, y no se le puede negar el derecho a un ambiente propicio y caldeado de confortable alegría. «Taller agradable, trabajo perfecto».

## SECCION DE ANUNCIOS TELEGRAFICOS

## AUTOMOVILES

TAXIS Dodge gaséneo, cubiertas nuevas. 30.000. Garaje Lázaro. Ronda Atocha. (1145 A)

ESCUELA automovilística, Hermanos MIL RALLÉS (Ponier), 31. (1143 A)

CONSULTAS BIENORRAGIA sífilis, debilidad, análisis, Operación fimosia. Clínica especializada. Dr. Hernández, Duque Alba, 10. Nueve-una, cuatro-nueve. (Censura Sanitaria 332.)

CLINICA antivenérea Doctor Ferrero, Fuenca, 6. Bienorragia, sífilis, debilidad, análisis, fimosia. Diez.

CLINICA antivenérea Doctor Ferrero, Fuenca, 6. Bienorragia, sífilis, debilidad, análisis, fimosia. Diez.

CLINICA antivenérea Doctor Ferrero, Fuenca, 6. Bienorragia, sífilis, debilidad, análisis, fimosia. Diez.

CLINICA antivenérea Doctor Ferrero, Fuenca, 6. Bienorragia, sífilis, debilidad, análisis, fimosia. Diez.

CLINICA antivenérea Doctor Ferrero, Fuenca, 6. Bienorragia, sífilis, debilidad, análisis, fimosia. Diez.

## OFERTAS, DEMANDAS, AVISOS, ALQUILERES Y VARIOS

una, cinco - nueve. (Censura Sanitaria 2.604.) (1156 A)

FILATELIA PARTICULAR paga más que nadie lotes colecciones. Valero. Larra, 8.

PATENTES OFRECERSE licencia explotación patentada. Procedimiento para la fabricación de cristal triplex; 126.461 por "Procedimiento para la fabricación de magnesio metálico del óxido de magnesio"; 141.706 por



## Ante la evocación de la epopeya militar de nuestra Guerra de Independencia (1808-1813)

# Supervivencia del espíritu guerrillero en las campañas modernas y especialmente en la defensa de los países

EN el quinto año de la más grande conflagración que el mundo ha conocido, cuando en este corto período de tiempo han envejecido armas y métodos que fueron la admiración de todos los Ejércitos, y cuando se trata de demostrar por algunos que están en quiebra los principios que hasta ahora se tuvieron por inmutables en el Arte militar, pudiera resultar inexplicable y hasta anacrónico sacar a la superficie del comentario militar, como no sea para exhumar un recuerdo romántico, procedimientos empleados en la lucha que, hoy hace ciento treinta y seis años, hubo de aplicar España para defender su integridad e independencia. No se trata, pues, de justificar la supervivencia de esos procedimientos, pero sí la de los principios psicológicos que les inspiraron en función de factores que, pese a los modernos armamentos, pueden en análogas circunstancias, tener eficaz aplicación en la época actual, ya que hoy, aun en un aspecto parcial de la contienda, que no sirve, como es natural, para deducir a ésta en cuanto a la doctrina militar que de sus enseñanzas haya de obtenerse, en medio de esta guerra de las tres dimensiones, aparece el «guerrillerismo» en las montañas de Yugoslavia y en los bosques y pantanos de la inmensa Rusia con caracteres análogos a los que tuvo en nuestra guerra de la Independencia, con tropas ligeras que, operando en orden disperso, se constituían en elementos auxiliares de su propio Ejército.

Napoleón, el genio militar de Europa que asombró al mundo, conocido en la carne de sus Ejércitos los efectos de las guerrillas españolas, y al hablar de guerrillas no hacernos referencia a la partida aislada de francotiradores que acosan, inquietan y molesta al enemigo con independencia del Ejército, sino al sistema de combatir de una fracción de este mismo Ejército, sin impedimento, con conocimiento perfecto del terreno, que goza de una amplia movilidad, que dispone de bases en todas partes, que su sistema de información es completo porque la encuentra en todos los lugares de paso, que sus servicios son reducidos o casi nulos y que goza de la posibilidad de la dispersión y elude los encuentros que no le son favorables. En todo esto estriba precisamente su fuerza, porque, si bien no derrota al adversario, le pone en condiciones desventajosas para que pueda batirlo el núcleo principal del Ejército de quien depende y del que recibe las órdenes para atacar los servicios de retaguardia, distraer sus contingentes, imponer la diseminación de sus tropas y de sus esfuerzos llevándolo a cabo en el terreno más apropiado, el montañoso, y siempre movido por un gran espíritu y amor patrio. Por eso el «guerrillerismo», palabra nacida en nuestra guerra de la Independencia, que ha saltado a los diccionarios militares extranjeros, no es, como se pretende, una propensión o manía de la guerra de guerrillas, ni puede tener su aplicación en cualquier país, circunstancia o época, ya que es función de la idiosincrasia del pueblo que lo adopta, de su geografía y de las condiciones especiales en que se inicie una campaña o se pretenda reanudar la después de haber sido derrotado el Ejército defensor.

España, al descubrir las torcidas intenciones de Napoleón, sólo contaba con un pequeño Ejército disperso, sin plazas donde defenderse. Lo crítico de las circunstancias, la situación política de nuestra Patria, la escasez de recursos y de tropas regulares engendraron las partidas o guerrillas capitaneadas por aquel que sus condiciones le destacaban como jefe. Por lo general, había servido en las filas del Ejército, lo que le permitía conducirlas hábil y valientemente, y su propia atracción hacia la organización jerárquica les llevó en ocasiones a formar brigadas y cuerpos regulares con la ilusión de unirse al Ejército y operando en mayor escala, actuar como verdaderos cuerpos auxiliares.

De aquí que el primer período de nuestra guerra de Independencia asuma un carácter de guerrillas, como cortina o cobertura para reorganizar unidades encuadradas con mandos profesionales. Era la guerrilla entonces el factor de seguridad en función de un tiempo indispensable para la organización y concentración del Ejército regular, para la preparación de trabajos de fortificación, acopio de víveres y llegada de refuerzos del país aliado.

Organizados los Ejércitos regionales, Napoleón se encontró con un elemento de resistencia con el que no había chocado en ninguna guerra. Se trataba de Ejércitos improvisados, con mandos profesionales, auxiliados por guerrillas y por un pueblo que se levantó en armas, animado por un espíritu de independencia que no amortiguaban los mayores descalabros tácticos. Era España que se adelantaba, como en tantas otras cosas, al concepto de la «nación en armas», desahucio que muchos años después habían de hacer los tratadistas militares y que hoy se ha trocado por el de la «nación organizada para la guerra», más en consonancia, como es natural, con la expresión de guerra total.

Fue entonces cuando la gran estrategia de Napoleón se vino a estrellar contra el espíritu de un pueblo y cuando los fragmentos dispersos de nuestras unidades regulares, al acogerse a otras provincias, llevaban a ellas ese espíritu y entusiasmo para constituir el fermento de un nuevo Ejército, como sucedió después de la rota de Tudela.

Napoleón, que había ocupado España en paz como aliado para no batirse contra este país, hubo de hacerlo contra todas sus provincias, y el plan de operaciones que contra ese levantamiento trazara el coloso para ser ejecutado por sus generales quedó



El tío Jorge

desbaratado en Talavera, Albuera, Arapiles, Zaragoza, Ciudad Rodrigo, Gerona, Sorrauren, Vitoria y San Marcial. Fue el Ejército organizado con sus batallas, como ocurrió en nuestra Cruzada, el que derrotó a los Murat, Dupont, Moncey, Soult, Massena, etcétera, en los campos de batalla, y lo logró porque estaba asistido por un pueblo que sabía crear con su abnegación, si era necesario, desiertos artificiales por un elemento colaborador como el «guerrillerismo», que pasaba sus viglias en las encrucijadas, derribaba los puentes de las cordilleras y desarticulaba los servicios de los invasores.

No es necesario, pues, tratar de demostrar la necesidad de disponer de un Ejército permanente, ya que, como decía Villamartin, la defensa de los pueblos no está en la sabiduría, sino en la fuerza material, y, por tanto, el primer deber del Estado para defender la Patria es llevar a la organización de ese Ejército permanente, dotado de los mayores medios y a fomentar desde tiempo de paz el espíritu y la organización del pueblo para la defensa del país en su verdadero concepto integral, que es tanto como asegurar la independencia del territorio, ya que el enemigo podrá con la superioridad de la masa y el maquinismo ganar batallas, ocupar ciudades y aeródromos; pero si el defensor sabe aprovechar las condiciones raciales y la topografía del suelo, llegará un momento en que sus golpes se darán en el vacío, en que se sentirá prisionero del propio territorio ocupado, hostigado continuamente, con sus comunicaciones en precario, espiado donde quiera que se encuentre, y habrá de permanecer en continua vigilancia hasta sentirse fatigado y rendido, porque no cabe duda que la nueva arma, la Aviación, que lleva la guerra hasta el último rincón de los pueblos, puede destruir sus almacenes, depósitos, industrias, comunicaciones, pero no el corazón de los pueblos que tengan la férrea voluntad de luchar por su independencia.

Pero todo hay que forjarlo en la



D. Pedro Caro y Sureda

paz: la austeridad, la disciplina, la subordinación y la obediencia no son aceptadas de buen grado por quienes no las cultivaron antes. Así, una nación podrá ser fuerte aun con escasos medios materiales, si puede levantar a poca costa sobre una base permanente bien constituida Ejércitos el día que la defensa del país lo reclame, con soldados cuyo entusiasmo les lleve a calar la bayoneta y emplear la granada de mano mejor que el fuego a distancia.

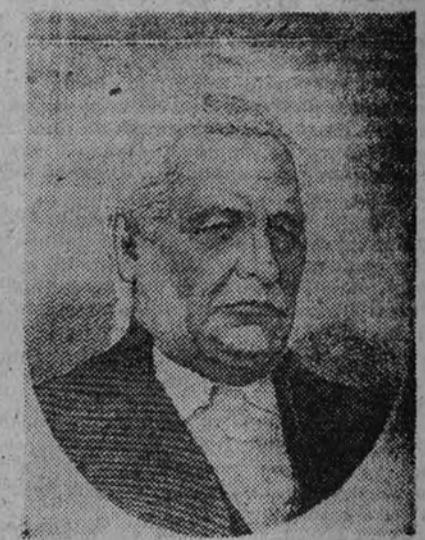
El milagro de vencer a Napoleón y derrotar a sus 200.000 hombres con escasos efectivos estuvo, como en nuestra Cruzada, en la íntima conexión del Ejército con el pueblo, en la unidad de sentimientos para defender el país, en la variedad geográfica, que multiplicó los objetivos del invasor, haciendo divergentes y desconectados sus propios procedimientos estratégicos, y en la estructura de un suelo como el peninsular, en que la escasez de vías de comunicación multiplicaba las dificultades y facilitaba la resistencia. Sin embargo, estos últimos elementos pasivos de defensa hubieran resultado inútiles de no existir

corazones y cerebros que activamente supieron aprovecharlos.

Este espíritu manifestado entonces en el Ejército, en el pueblo y en las guerrillas es el espíritu de la raza, que aparece en todas las épocas de nuestra Historia a través de nuestras luchas por la independencia y que pervive en los tiempos modernos. Es el que en nuestra Cruzada movió a las provincias al levantamiento, el que impulsó a pasar en inverosímiles condiciones el Estrecho de Gibraltar, el que movió a nuestros soldados en la trinchera, el que defendió el Alcázar, Santa María de la Cabeza, Belchite, Oviedo, la Ciudad Universitaria... el simple parapeto de piedras, el que movió al infante para cazar al carro de asalto con procedimientos rudimentarios, el que llevó triunfalmente a nuestras alas a la lucha desigual y la inquietud a los mares por donde había de cruzar la Flota roja. Es, en síntesis, aquel que no permitió que ni una sola unidad de tierra, mar o aire se rindiese ante el enemigo, y este espíritu, que no se extingue, espíritu guerrillero, tiene su expresión en los procedimientos modernos de guerra, en esas tropas especiales encargadas de los golpes de mano, de los reconocimientos y los pequeños desembarcos, en esos avanzados destacamentos que penetran profundamente en el dispositivo de la defensa, en el cazador de carros de asalto y, más especialmente, en las unidades paracaidistas, que han de actuar con una amplia iniciativa lejos de sus bases, totalmente aislados, aunque íntimamente conexados con los pequeños grupos, y que, al igual que las guerrillas, dan su mayor rendimiento cuando conocen el lugar de la lucha, tienen el apoyo de los naturales, poseen instrucción acabada y perfecta, conocen el empleo de todas las armas modernas y del material técnico, poseen conocimientos físicos innegables y elevado espíritu. Es el guerrillerismo moderno organizado.

La guerra actual, según el momento en que acabe, la forma como se desarrolle la última batalla y quien

sea el vencedor, influirá de una u otra manera en las primeras enseñanzas que los distintos países traten de obtener para sus Ejércitos, así como en las doctrinas que para éstos redactan. Sin embargo, cualquiera que sea ese resultado y la época, bueno será no olvidar que la estrategia defensiva de nuestro país ha de estar influida por el detenido análisis de nuestra Historia y nuestra Geografía, ya que la variedad de la estructura de nuestro suelo y la fortaleza de nuestra comarcas, que la geografía le hace apropiado para la lucha de unidades manobreras de limitados efectivos, y su compartimentación impondrá siempre al posible invasor servidumbres de las que difícilmente podrá zafarse, ya que



El alcalde de Mostoles

la montaña se satura pronto de tropas, señala forzadamente el sector donde ha de llevar sus esfuerzos, que a su vez estarán desconectados, permite al defensor una gran resistencia con pocos efectivos y le da una movilidad de la que carecen el atacante por la dificultad de sus servicios. Ejemplo bien claro nos lo da Italia, en su zona alpina (Cassino) en el momento actual, como nos lo ofrecieron las operaciones en las montañas de Transilvania en 1916, la campaña turco-griega, magistralmente llevada por Mustafa Kemal, de 1919 a 1922, y como nos lo vuelve a brindar hoy Yugoslavia en sus zonas de Bosnia, Herzegovina y Montenegro, eludiendo las batallas formales para, con una organización estrictamente militar, mantener la disidencia en una zona montañosa en espera de una ayuda aliada, mientras absorbe con sus 250.000 hombres importantes unidades del Ejército alemán. Y como nos lo ha ofrecido también la propia Rusia en el vasto y uniforme suelo de bosques y pantanos, imponiendo operaciones de Policía y exigiendo la organización de un Ejército (Vlassov) de cerca de un millón de hombres, constituido por unidades de análoga táctica y movilidad a la utilizada por los guerrilleros rusos.

El resumen de todo lo anterior nos lo ofrecen clara y concisamente las palabras del Caudillo ante sus generales el 6 de enero de 1944, al considerar como garantía de la independencia de nuestra Patria la organización y estrecha unión de los Ejércitos de tierra, mar y aire, el espíritu de sus cuadros de mando y el corazón y la voluntad del pueblo que los respaldan.

C. M.

## LAS CAMPAÑAS DE 1808

Por el Dr. M. BALLESTEROS-GAIBROIS

LOS tópicos usuales acerca del año 1808 y de su maravillosa explosión patriótica del 2 de mayo suelen versar acerca de lo que significa la participación popular en aquellas horas inolvidables que se extendieron desde las luminosas primicias del mediodía hasta que las tropas napoleónicas se retiraron derrotadas, tras la batalla desastrosa—para ellas—de Vitoria, en que, como dijera Galdós, se perdió no sólo la leyenda de invencibilidad del conglomerado europeo que seguía al águila francesa, sino el mismo amanzacotado y «requisado» «equipo» del Rey José.

Hace tiempo que vengo emprendiendo una cruzada incruenta en favor de los tópicos, y por ello me gozo delectadamente en torno al tópico del «Dos de Mayo» y de la guerra de Independencia, ya que si algún tópico tiene un fondo auténtico de verdad, es éste. Todo lo hizo el pueblo español, y a él se debe, sin ningún género de duda, lo brillante de las acciones y lo fecundo de las victorias e, incluso, lo digno de las contadas derrotas en que un fracaso militar se traducía siempre onerosas pérdidas de gentes y



Agustina Zaragoza

efectivos para las tropas atacantes e invasoras de las Penínsulas.

Hemos de hacer una aclaración que nos ponga en el punto preciso para tratar el tema, pues las palabras tralicioan muchas veces el sentido y dan a entender una cosa por otra. Por desgracia los viejos vocablos clásicos «demos» y «plebs» han sido adulterados, en su significado, durante el siglo XIX y adquirido un valor muy distinto del que históricamente—es preciso decirlo—atribuían. Por ello fue materia fácil, para propagandas no muy lejanas, hablar del heroísmo del «pueblo» español contra el invasor, decir que el tambor del Bruch había vuelto a sonar y superficialidades por el estilo. Históricamente sabemos que esto es un desatino que no puede defenderse ni dos minutos con seriedad. Pero como el mundo es muy terco se hace necesario el precisar, el aclarar, el poner—con frase usual—los puntos sobre las «e».

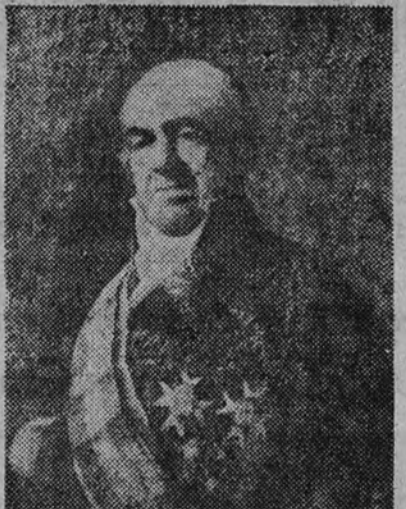
Estos puntos giran sobre un centro bien sencillo. Cuando hoy se dice «pueblo» es sobre una base sobreentendida, que hace que éste—el pueblo—se halle dotado de unas características especiales, que se articulan

especialmente en torno a unos conceptos políticos y sociales de que se cree provisto a este pueblo... De modo que al decir que el pueblo español se levantó contra el invasor, los que así hablan se quedan tan tranquilos, creyendo que han metido en el cerebro de quienes los leen la idea perenne de que en los comienzos del siglo XIX los manolos y chisperos, los payeses y los cortijeros que dieron tantos malos ratos a los soldados de Napoleón, se hallan imbuidos de los conceptos de «libertad social», «derechos del hombre», «igualdad ante la ley», etc., etc., que las propagandas obreristas, las propagandas disolventes y similares hicieron consuetudinales al concepto «pueblo».

Sabemos sobradamente que nada de esto es cierto, que quienes se hablaban de lleno penetrados de las nuevas ideas libertadoras eran, precisamente, los enemigos de este «pueblo», los que arreglaban una compenenda constitucional en Cádiz o los que se entregaban—como «afrancados»—al Gobierno intruso del Rey José. Sabemos que aquellos que, cayendo en la Moncloa y en Monteleón, o en las llanuras valencianas y andaluzas, no tenían la menor idea de lo que significaban las dudosas «libertades»—teóricas, bajo la capta imperialista del César de Ajaccio—y que compartieron por instinto, por patriotismo, por repugnancia puramente nacional, a todo lo que fuera extranjero.

Y al llegar a este punto comenzamos a entender las cosas claramente, a ver diáfamanente en lo que casi siglo y medio de propaganda liberal—y de más extremo signo—nos ha querido poner, como arena cegadora, ante los ojos. «Pueblo» para nosotros, no es identificación con problemas sociales de «libertades» o de política, sino sinónimo—feliz sinónimo—de «espíritu nacional», de patriotismo en una palabra. Esto es lo que nos dice—y no suelga engañar nunca—la Historia rectamente interpretada. Que si decimos—como asegurábamos al principio—que la guerra antinapoleónica es una guerra eminentemente popular, no por ello hemos de derivar nuestra atención a los problemas sociales—que surgen más adelante, a partir de 1848—, sino fijarnos en algo mucho más hondo: en el levantamiento de las profundas fuerzas nacionales, no dormidas, como ensayistas ligeros han querido asegurar, sino apaciguadas por una larga era de paz y reconstrucción, marcada por los últimos Borbones, en especial el rey del «mal de piedra», o enfermedad de la construcción de Obras Públicas.

Si el reinado de Carlos IV degenera en una pérdida de importancia internacional de España y en un descrédito interior—motín de Aranjuez y viaje sumiso de todos los miembros de la Real Casa a Bayona—no es menos cierto que esto no atañe a los valores nacionales y que precisamente el hecho, por fíjar el ejemplo en un anécdota, de que 4.000 soldados con sus oficiales combatieran «de paisano» con el pueblo madrileño en la gloria del 2 de mayo, nos indica algo que ha pasado inadvertido al tópico—pese a nuestra creencia de su valor, en este caso—y es que no había un divorcio entre los engranajes del Gobierno, en este caso el Ejército, y la ma-



El general Castaños

sa popular, sino que seguían todos los elementos de la nación tan hermanados, unidos y eficaces como en los tiempos, no lejanos, en que las tropas españolas conseguían reinos italianos para los hijos de Isabel Farnesio o rechazaban ataques extranjeros en las lejanas costas de las Indias. En síntesis, que el Ejército no se había convertido, como el levantamiento de Cabezas de San Juan iba a demostrar no mucho después, en un instrumento político, sino que era la expresión misma de la fuerza de la nación española.

¿Qué nos quiere decir todo esto? Algo muy sencillo, y que por su misma sencillez no ha sido debidamente apreciado: que España no «improvisó» un ejército, sino que «todas» los elementos varoniles de la nación, cuando no había tiempo ni medios para actuar conforme a una uniformidad exterior, a una intencionalidad y a una disciplina, pasan a «engrosar» el Ejército español, poniéndose a las órdenes—salvo casos que confirmen la regla—de generales y oficiales de carrera, desde el esforzado Palafox hasta mi glorioso antepasado el general Ballesteros.

Las campañas de 1808—las más brillantes de toda la guerra de Independencia—se hallan bajo este signo singular que hemos interpretado históricamente. Si el paisaje, el pueblo, se levanta, se defiende y ataca a todos los franceses, polacos y suizos que se hallan como ejército de ocupación en



El general Reding

la Península, no falla nunca—desde la gesta del Parque de Artillería de Madrid, en 2 de mayo—la dirección militar, aunque nos queramos olvidar los nombres de Agustina Zaragoza, el tío Jorge y otros patriotas que coadyuvaban a la común y general empresa. Por todas partes el deseo de los españoles es «militarizarse», actuar como soldados. La acción solapada, constante, insidiosa, de «paquetes», de supresión individual de los ocupantes vendría en los años posteriores, en 1808 lo que resucita es el viejo espíritu militar español, el de los tercios del siglo XVI, el de los soldados de Spínola, el de las últimas batallas victoriosas de la guerra del Rosellón.

Que existe una diferencia con lo anterior es indudable, pero no tan grande como a primera vista puede parecer. Si las tropas regulares eran llamadas por el «servicio del rey», conforme a las más depuradas normas absolutistas creadas por Luis XIV que sustituyó el concepto del Estado por el del Rey; en la guerra contra Napoleón el pueblo español, aunque se dio Juntas para su autogobierno, no pensó ni un solo momento en que se hallaba—aunque se encontrara ausente—sin su Monarca, y por ello todo



El general Palafox

se hizo en nombre de Fernando VII, como lo demuestra, por ejemplo, el nombramiento de Agustina Zaragoza de subteniente de Artillería, extendido en nombre de S. M. el Rey Fernando VII.

Es decir, el pueblo español se levantaba por su Rey—aunque lo hiciera por defender la intangibilidad y elevadísima libertad de la Patria amenazada—y aunque en muchas ocasiones suprimiera sangrientamente a sus jefes, siempre, casi sin excepción, se encuadraba a las órdenes de los Mandos militares. Y esto es lo que da tono y vigor, victoria y eficacia a las campañas de 1808.

Surge el levantamiento de dos impulsos netamente populares: la reacción del pueblo madrileño y la actitud inaudita—pero magnífica del Alcalde de Mostoles; pero se canaliza inmediatamente por la vía militar. El no verlo así sería negar un honor innegable, una página de gloria, al Ejército español, que supo palpar al lado del resto de la nación, como lo prueba la fuga audaz del marqués de la Romana, desde las casi hiperbóreas tierras danesas, incorporándose a la liza en los días duros de la presencia

del mismo Napoleón en España. Viéndolo así nos explicamos fácilmente que las acciones heroicas del Bruch—primera campaña, seguida de los de Valencia frente a Menosy se encaucen por la vía militar de las defensas de Zaragoza y Gerona (2 de julio de 1808 y 24 de agosto), y que se pueda producir el hecho asombroso, que merece párrafo aparte, de la batalla de Bailén.

Aunque los célebres «garrochistas» andaluces «alancaron» como a reses en acceso a las tropas de Dupont de l'Etang en los pasos de la Sierra y en las lomas de Bailén, fué, sin género alguno de duda—y recientemente se ha estudiado esta verdad—la disciplina militar de Reding sobre sus hombres y la llegada tardía, pero oportuna, de Castaños, lo que dio tono internacional, verdaderamente militar, a la marcha en el vestido, como decía Napoleón, que cayó sobre él hasta entonces impoluto honor militar francés, victorioso con las mismas divisiones en Friedland y otras batallas semejantes.

Después vendrá el César de Ajaccio personalmente a España, impondrá la supremacía de su genio y de sus 200.000 hombres a los tres ejércitos españoles, pero cuando vuelva a marcharse nacían, como por encanto, nuevos ejércitos hispanos. Y así hasta que la lejána estrella napoleónica se eclipsa en el destierro de la isleta mediterránea, luzca de nuevo en los 100 días y se oculte definitivamente en Waterloo...

...

¿Qué es lo que podemos concluir de estas militares campañas del 1808, preludio de la larga resistencia nacional? Algo muy sustancioso, y para España, de gran importancia: que las viejas virtudes no se habían perdido. Esto, que se ha hecho tópico, hay que animarlo con nueva vida e interpretarlo rectamente. No quiero decir que las «viejas» virtudes nacionales no se habían perdido, sino que el viejo espíritu militar no había entrecortado su tradición y que Castaños, Palafox y los modestos oficiales de Madrid del 2 de mayo no son ficciones estemporáneas, sorprendentes, en un momento de patria decadencia—¿cuándo terminaremos de suprimir esta palabra?—, sino que suponen la comprobación de que el Ejército español continuaba siendo el mismo que venía combatiendo desde el siglo XVI, en que hombres también del pueblo, que habían guerreado en Italia, realizaron la gesta americana.

Es decir, que los reinados, relativamente tranquilos, de Fernando VI y de Carlos III—en que, sin embargo, hubo guerras exteriores o coloniales—no supieron, como se ha venido diciendo, la ruptura de la tradición militar española, que la historia acostumbrada en tierra en Rocroy, sino que, por el contrario, son el eslabón que une las viejas glorias con las nuevas.

Fuó, contra lo que se ha creído vulgarmente, el momento posterior a la Guerra de Independencia lo que causó la ruptura, y bien sabe Dios que no por motivos militares, sino por una transposición de actitud: por la intromisión de ideas hasta entonces desconocidas. O sea, porque se dejó de considerar al Ejército «fuerza nacional y popular» y se le convirtió en fuerza política. Costumbre que arrastró el siglo XIX



D. Pedro Velardo



D. Luis Dazis

hasta el segundo tercio del siglo XX, en que, nuevamente, para salvar a España de una nueva invasión, el Ejército volvió a engrosarse de la savia popular y a significar la fuerza nacional: la efectiva «nación en armas» de los mejores tiempos.



## Los españoles pintados por sí mismos

# "Una nueva técnica de reproducción y nuevos medios de transporte modificarán el periodismo futuro", dice Víctor de la Serna a Jesús Revuelta

No al azar, sino por algo, las cosas suceden y son o están así como las vemos, bajo el círculo de nuestra mirada, esperando el pensamiento que las ordena en función de su auténtica verdad. Y por algo en este salón, donde espero de un momento a otro la entrada de Víctor de la Serna, un Unamuno pintado por Solana en 1936 decide revelar ante mí, anticipadamente una suerte de preferencias de quien lo pinto allí, que serán corroboradas después en nuestra conversación. Sobre una librería una bandera de Chile evoca aquella ciudad bajo la Cruz del Sur conocida por el bello nombre de Valparaíso, que vio nacer a Víctor de la Serna Espina. Próxima a la bandera, una carabela, varada en un soporte de madera, continúa delatando, con su triple alfiler al mar, a la historia española y a América, a ese señor que espero y parece que tarda en aparecer. Todavía tengo unos minutos para ver libros de viajes, memorias de exploraciones efectuadas por mandato de Nuestro Rey Felipe IV, un vocabulario de términos marinos interesantes, biografías y, en la pared, paisajes y... Pero aquí entra el director de "Informaciones". En calidad de tal, como periodista de sólido prestigio y mucha popularidad, le abordan mis primeras preguntas:

—No recibí de lo alto la inspiración periodística —comienza diciéndome—. Mi vocación nació seguramente de un instinto racial, de una curiosidad característica de los montañeses que vinjan, navegaban, cabalgaban o trufaban por el ancho mundo.

—Entonces, ¿la curiosidad...?

—No hay estado de espíritu más propicio al periodismo que el de la curiosidad. Cuando me he presentado la ocasión de ver una cosa nueva no he vacilado: jamás he dicho que no a ninguna invitación. Y algunas de las que he recibido han sido arriesgadas. Declaro que no se me ha extinguido el candor de la curiosidad, y ahora mismo no me negaría la oportunidad de ver y contar cualquier cosa.

Como última determinante de mi vocación vino en mi ayuda la necesidad. Encontré que mi preparación era apta específicamente para el periodismo, y con la ayuda del cielo y el padrino inicial de Manuel Aznar me lancé.

—Voy a intentar también sus posibles condiciones de profeta con esta pregunta: ¿Cómo ve el periodismo del futuro?

—Creo que el periodismo del futuro no se ha de parecer mucho al actual. Variando que se nos va a echar encima una técnica arrolladora y revolucionaria, en la que intervendrán no solamente nuevos medios de reproducción, sino, y muy especialmente, nuevos medios de transporte. Creo que habrá menos publicaciones periódicas, pero mucho mejores, y que para la edición y confección de diarios habrá que movilizar sumas y medios fabulosos. Sospecho que el utilitarismo de hoy dispondrá de una nueva va a convertir en pura chatarra.

—Y, además, se observa también un cambio de concepto, de orden ético en el periodismo...

—El cambio ético que se advierte desde la guerra, a nuevos conceptos morales y políticos del periodismo. En este momento las diferencias de carácter moral entre el periodismo pasado y el presente son mucho mayores que las diferencias de carácter técnico. Creo que estamos en el camino de una evolución del periodismo hacia un cambio de ángulo de la curiosidad. Nunca podrá dejar de ser el sensacionalismo una característica de nuestra profesión. Lo que cambiará es el concepto de lo sensacional. Dejará de ser un "vaudeville boulevardier" para constituir una sensación periodística, un hecho noble, limpio y humano. Esto ya se observa, y creo que por propia determinación de los periodistas, en nuestra Prensa actual.

Y, finalmente, en España el periodismo futuro lanzará legiones de muchachos preparados para aprender a las armas y de las letras, a la más hermosa de las empresas periodísticas: descubrir España. Porque, ¿cómo la conocemos después de un siglo de carnaval?

Me ha hablado Víctor tan concluyentemente sobre el tema periodístico que vario la derrota de mis preguntas hacia la Literatura y la vida literaria, de la que él, con indudables condiciones de magnífico y singular escritor, permanece tan al margen.

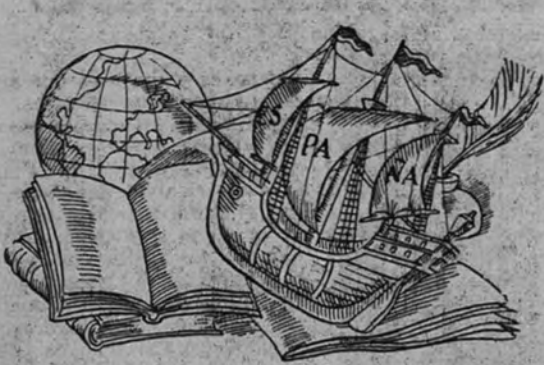
—Yo no hago esa vida que se llama literatura —me contesta—. Me repugna el concepto bohemio y excéntrico que de la vida suelen tener los que se llaman a sí mismos literatos. Y por reacción contra su espíritu colectivista hago vida aislada, de hogar. Me molestan las "boulas" y los "incomprendidos". Como tampoco tengo paciencia para dos por aprendizaje de las armas y de las letras, a la más hermosa de las empresas periodísticas: descubrir España. Porque, ¿cómo la conocemos después de un siglo de carnaval?

—Pero usted lleva esa intranquilidad suya hasta el punto de no interesarle la obra de hombres que no tengan esa conducta intachable para con el prójimo?

—Desde luego. Al hombre no se le puede separar o dividir para escoger de él la parcela que más le convenga. Porque, como le he dicho, el hombre es una unidad indivisible. De ahí que tantos intelectuales se separaron de ella. No se puede premiar a un hombre por sus valiosos actos de servicio a la Patria de los hombres eximios como lo hacía aquella época, cuando los recordaba, que no era siempre! En un parque, un pequeño monumento, un discurso protocolario, los niños de las escuelas públicas vestidos de blanco, una decena escasa de invitadas, y, en casos verdaderamente extraordinarios, hasta una banda municipal chinchinada abarrotada por la inmensa ausencia, que no concurrencia, que comoda después el hecho por alguna foto a una columna publicada por dos o tres periódicos.

—Volviendo a usted, ¿no hace literatura por algún motivo relacionado con lo que me ha dicho antes?

—No la he hecho por humildad. O mejor, por una forma de humildad que es soberbia en el fondo. Los montañeses queremos hacer bien las cosas. Pero pienso que más preciso aún que humildad, este complejo mío es de timidez. Una intencional timidez que ha conseguido convencirme que se escribe mejor cuanto y más tarde y cuanto más lejos estamos del momento del hecho. Además, es que yo soy muy joven. Me siento ahora como si no tuviera más de treinta años, con la energía y entusiasmo de quien tiene todo por hacer. Llevo un retraso de veinte años respecto a mi generación. Pero intelectualmente pertenezco a la generación que podríamos llamar del 31.



—Sin embargo, ¿creo que este retraso, o esta juventud, le afecta solamente a usted entre los que pertenecen a su generación?

—No, indudablemente también en la Pintura, en la Técnica y en otras actividades se señala un retraso que atribuyo a los cortes de una política española accidentadísima en los últimos veinte años, que han influido decisivamente en nosotros. El trauma de Marruecos, el advenimiento de la República y toda la secuela de acontecimientos adversos y favorables, de los que hemos sido más que otros, colectivamente, protagonistas han perjudicado un total rendimiento de nuestra actividad personal. No obstante, recuerdo algunos a quienes una existencia económicamente sólida y un mayor egoísmo les ha hecho posible alcanzar el plácido desarrollo de su madurez y su obra.

—Pero hemos quedado en que usted tiene treinta años efectivos, ya que el resto, hasta la que me tiene su partida de nacimiento, son sólo probables. ¿Aun tiene tiempo de escribir mucho?

—Tengo en proyecto dos o tres libros. Uno que titularé, probablemente, "Nuevo viaje por España". Me he propuesto cumplir con la tradición que exige dar a los contemporáneos y al futuro la visión que cada escritor tiene de España.

—¿Y como ve usted España?

—De distinta manera que la vieron Unamuno, "Azorín" y los de su época. De distinta forma, no lo dudo, de como la ven los que me siguen. Pero creo que como la vemos la mayoría de nosotros los que hoy convivimos. Escribiré sobre una España operante, dinámica, frente a la que la ven, exclusivamente en función de la Historia, Pío Baroja, al paisaje español, ya tan bien dicho por ilustradas plumas, un valor político que les ha pasado inadvertido. Tengo un concepto vitalista, biológico y total de España, donde reside seguramente el interés que pueda tener este libro. Tengo ya algunos capítulos escritos. Puede servir de muestra de ellos aquel artículo que publiqué titulado "Toros en Sepúlveda".

—¿Y su otro libro? ¿Quizás sobre el mar, su gran pasión?

—Sí, el mar y la marina, y mercante, no la de guerra, sino la mercante, tiene para mí mayor poesía e interés, porque el hombre entero se manifiesta más en ésta que en la otra, entre otras razones porque se produce fuera del "patio" de la guerra. Existen también otros motivos de índole familiar que justifican mi amor a las cosas del mar. Sin embargo, escribiendo, lo estoy viendo, un libro sobre los puertos, lo que me interesa una vez más mi timidez. Me seduce toda la pequeña mecánica, el almacén de efectos navales, todo el esbozo y el ambiente complejo que es un puerto.

—Victor, yo creo que también buena parte de la atracción marinera que sufre se debe a la maravillosa eufonía del vocabulario específico de las cosas del mar.

—Efectivamente. ¡Qué maravilla de palabras: mar, yarcia, calabrote, árbitra, bodega, singladura, tortorito, lumbrera, botavara, gobia, tajamar...!—Y luego continúa—. Tanto aprecio me despierta la carne del lenguaje, tan sensible soy al vocablo que quizá así, por este cambio que quizá así, por este cambio que...

—Efectivamente. ¡Qué maravilla de palabras: mar, yarcia, calabrote, árbitra, bodega, singladura, tortorito, lumbrera, botavara, gobia, tajamar...!—Y luego continúa—. Tanto aprecio me despierta la carne del lenguaje, tan sensible soy al vocablo que quizá así, por este cambio que quizá así, por este cambio que...

—Yo por el mar llegamos a América, ¿no es así?—interrompe yo, que llevo mentalmente un temario dispuesto a agotarlo, pase lo que pase, y aunque personalmente pierda el conocer multitud de anécdotas interesantes y pintorescas con que Víctor de la Serna está dispuesto a darme desahogo y complacencia.

—Creo que sobre América he escrito mis mejores artículos. En la revista "Vértice" publiqué uno de los que a mí más me gustan, "Rosa de Lima". Y nunca he leído mejores reportajes que los de los misioneros españoles en el Marañón; me apasionaron en términos tales, que creo haber leído todo lo que se ha impreso y buena parte de lo inédito sobre esta materia.

—Como veo que abundan las biografías en su biblioteca, una pregunta: ¿qué personajes históricos admira más?

—He de comenzar confesando una gran fobia: Napoleón. Me parece una suma de fracasos militares, políticos y amorosos, rodeado de un ambiente cálido de "patiche". No creo en el genio napoleónico. Se dejó dominar por Fouché, y para qué seguir... Claro es que no juega para esto fobia mía por Napoleón su relación con España. Y entre los hombres extraordinarios ninguno como los gobernantes españoles en India, más aún que los conquistadores.

—Y para terminar, Víctor, esta pregunta ya obligada a fuerza de prodigarle: ¿Cuáles son sus autores preferidos?

—Los escritores clásicos españoles que más me apasionan son Quevedo, Cervantes y Gracian, aun siendo tan dispersos, además del que yo le he dicho, Gabriel Alonso de Herrera. Entre los escritores modernos mis preferencias están donde están Rafael Sánchez Mazas, Eugenio d'Ors y Eugenio Montes. Mis soledades son para Concha Espina y Ortega y Gasset. ¿Y Unamuno? De este escritor extraordinario tengo mucho que en la cabecera de mi lecho de muerte, con los ojos plañidos, estén los suyos, para que yo me lleve al otro mundo la más entrañable visión de una patria que he aprendido a conocer por él.

Y si le preguntara, ¿cómo le gustaría escribir?

—Contestaría esta petulancia: "De otra manera". Tal vez porque la revolución ideológica y estética que vendrá después de esta guerra nos está haciendo ya guños burlescos.

Jesús REVUELTA

## Acto de afirmación nacionalsindicalista en El Ferrol del Caudillo

Asistieron miles de camaradas de los pueblos de la comarca EL FERROL DEL CAUDILLO. Lleno de camaradas de El Ferrol del Caudillo, los pueblos limítrofes han asistido al grandioso acto de afirmación nacionalsindicalista.

Pronunciaron discursos el Consejero Nacional, camarada Salas Pombo; el Delegado Provincial de Sindicatos, Sr. Asorey; el Secretario Provincial de Educación Popular, López Montero, y otras jerarquías. Presidieron el Gobernador Civil, el Capitán General del Departamento, el Alcalde, Gobernador Militar y otras autoridades y jerarquías provinciales y locales.

## En Gandia se celebra una importante concentración del Frente de Juventudes

Asistió el Gobernador y Jefe Provincial de Valencia

VALENCIA. — Ha tenido lugar en Gandia una grandiosa concentración comarcal del Frente de Juventudes, presidida por el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada Laporta, y por el Delegado Provincial del Frente de Juventudes, camarada Martí. Ambas jerarquías han sido recibidas por las autoridades y jerarquías locales y procedieron después a la inauguración de la Subdelegación de Flechas Navales Locales y del Hogar Cuartel de Falange Juvenil de Gandia. A continuación, en la explanada de la población se ha celebrado la concentración del Frente de Juventudes anunciada. Primeramente se han bendecido los banderines de las Centurias «San Francisco de Borja», «San José de Calasanz» y «Luis Beltrán», nombre éste que corresponde al primer caído de la Falange valenciana. A continuación, los camaradas Martí y Laporta han pronunciado breves discursos arengando a los camaradas de las Falanges Juveniles y exhortándoles a que trabajen para el engrandecimiento de la Patria. Después se ha celebrado el desfile de varios millares de camaradas del Frente de Juventudes de la comarca de Gandia. (Cifra).

—Pero hemos quedado en que usted tiene treinta años efectivos, ya que el resto, hasta la que me tiene su partida de nacimiento, son sólo probables. ¿Aun tiene tiempo de escribir mucho?

—Tengo en proyecto dos o tres libros. Uno que titularé, probablemente, "Nuevo viaje por España". Me he propuesto cumplir con la tradición que exige dar a los contemporáneos y al futuro la visión que cada escritor tiene de España.

—¿Y como ve usted España?

—De distinta manera que la vieron Unamuno, "Azorín" y los de su época. De distinta forma, no lo dudo, de como la ven los que me siguen. Pero creo que como la vemos la mayoría de nosotros los que hoy convivimos. Escribiré sobre una España operante, dinámica, frente a la que la ven, exclusivamente en función de la Historia, Pío Baroja, al paisaje español, ya tan bien dicho por ilustradas plumas, un valor político que les ha pasado inadvertido. Tengo un concepto vitalista, biológico y total de España, donde reside seguramente el interés que pueda tener este libro. Tengo ya algunos capítulos escritos. Puede servir de muestra de ellos aquel artículo que publiqué titulado "Toros en Sepúlveda".

—¿Y su otro libro? ¿Quizás sobre el mar, su gran pasión?

—Sí, el mar y la marina, y mercante, no la de guerra, sino la mercante, tiene para mí mayor poesía e interés, porque el hombre entero se manifiesta más en ésta que en la otra, entre otras razones porque se produce fuera del "patio" de la guerra. Existen también otros motivos de índole familiar que justifican mi amor a las cosas del mar. Sin embargo, escribiendo, lo estoy viendo, un libro sobre los puertos, lo que me interesa una vez más mi timidez. Me seduce toda la pequeña mecánica, el almacén de efectos navales, todo el esbozo y el ambiente complejo que es un puerto.

—Victor, yo creo que también buena parte de la atracción marinera que sufre se debe a la maravillosa eufonía del vocabulario específico de las cosas del mar.

—Efectivamente. ¡Qué maravilla de palabras: mar, yarcia, calabrote, árbitra, bodega, singladura, tortorito, lumbrera, botavara, gobia, tajamar...!—Y luego continúa—. Tanto aprecio me despierta la carne del lenguaje, tan sensible soy al vocablo que quizá así, por este cambio que quizá así, por este cambio que...

—Efectivamente. ¡Qué maravilla de palabras: mar, yarcia, calabrote, árbitra, bodega, singladura, tortorito, lumbrera, botavara, gobia, tajamar...!—Y luego continúa—. Tanto aprecio me despierta la carne del lenguaje, tan sensible soy al vocablo que quizá así, por este cambio que quizá así, por este cambio que...

—Yo por el mar llegamos a América, ¿no es así?—interrompe yo, que llevo mentalmente un temario dispuesto a agotarlo, pase lo que pase, y aunque personalmente pierda el conocer multitud de anécdotas interesantes y pintorescas con que Víctor de la Serna está dispuesto a darme desahogo y complacencia.

—Creo que sobre América he escrito mis mejores artículos. En la revista "Vértice" publiqué uno de los que a mí más me gustan, "Rosa de Lima". Y nunca he leído mejores reportajes que los de los misioneros españoles en el Marañón; me apasionaron en términos tales, que creo haber leído todo lo que se ha impreso y buena parte de lo inédito sobre esta materia.

—Como veo que abundan las biografías en su biblioteca, una pregunta: ¿qué personajes históricos admira más?

—He de comenzar confesando una gran fobia: Napoleón. Me parece una suma de fracasos militares, políticos y amorosos, rodeado de un ambiente cálido de "patiche". No creo en el genio napoleónico. Se dejó dominar por Fouché, y para qué seguir... Claro es que no juega para esto fobia mía por Napoleón su relación con España. Y entre los hombres extraordinarios ninguno como los gobernantes españoles en India, más aún que los conquistadores.

—Y para terminar, Víctor, esta pregunta ya obligada a fuerza de prodigarle: ¿Cuáles son sus autores preferidos?

—Los escritores clásicos españoles que más me apasionan son Quevedo, Cervantes y Gracian, aun siendo tan dispersos, además del que yo le he dicho, Gabriel Alonso de Herrera. Entre los escritores modernos mis preferencias están donde están Rafael Sánchez Mazas, Eugenio d'Ors y Eugenio Montes. Mis soledades son para Concha Espina y Ortega y Gasset. ¿Y Unamuno? De este escritor extraordinario tengo mucho que en la cabecera de mi lecho de muerte, con los ojos plañidos, estén los suyos, para que yo me lleve al otro mundo la más entrañable visión de una patria que he aprendido a conocer por él.

Y si le preguntara, ¿cómo le gustaría escribir?

—Contestaría esta petulancia: "De otra manera". Tal vez porque la revolución ideológica y estética que vendrá después de esta guerra nos está haciendo ya guños burlescos.

Jesús REVUELTA

## TOROS

# Corridas en Andújar y Jerez y novilladas en Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza...

## ACCIDENTE LEVE DEL NOVILLERO "FUENTES"

### LA NOVILLADA DE MADRID

Lleno absoluto. Preside el señor Cartier. Cinco novillos de Hidalgo y uno de J. Escudero para Boni, Rosalito y Montañi.

Primeros. — Tres algunos verónicas del Boni, un piquero mete dos veces el hierro en las ancas del bicho, marra otras dos y clava otros cuatro puyazos en cualquier sitio, dejando el palo enhebrado en el último. (Bronca). Dos pares y medio de banderillas. Boni muleta sobre la derecha y acaba con dos pinchazos y media estocada caída. (Pitos).

Segundo. — Cumple bien en cuatro varas. Dos medios pares. Rosalito a los pocos pasos entra a matar: tres pinchazos y media delantera. (Bronca).

Tercero. — Media docena de veces entra el novillo a los caballos. Un par y dos medios. Montañi no puede con él y lo despaucha de una estocada desprendida. (Pitos).

Cuarto. — Toma tres puyazos con bravura, pero, mal lidiado, se rechina y se pone a la defensiva. Dos pares y medio. Pocos muletaeos del Boni, dos medias estocadas tendenciosas y un descabello a la tercera. (Bronca).

Quinto. — Cumple en cuatro varas. Par y medio. Rosalito da unos trapazos y mata con un pinchazo y una estocada. (Bronca).

Sexto. — Cojea de la pata derecha y es sustituido por otro de José Escudero, que toma tres varas, de las que sale huyendo. La buena voluntad no vale a Montañi para no alargar la faena, porque el novillo escarba, humilla y no cuadra. Media estocada, y el público se desahoga en protestas finales ante la mala novillada.

## "Tres iguales...!"

Ahora sí que sí fué el lleno completo, porque el otro día quedaron unas claritas en las andanadas del Sol. ¿Por qué sería? ¿Por la hermandad tarde? ¿Por el peruano? ¿Por Rosalito? ¿O tal vez por si salía aquel Boni de su primera actuación de gran torero, hace ya... ¿Cuánto tiempo? ¿Parece que fué ayer? ¡Ay, el Boni de plata y

azul... Tras del escandaloso tercio de varas y las excesivas intervenciones del peonaje, Boni coge al primer hidalgo, que tiene una respetable cabeza y está algo descompostado, por bajo y sin aguantar la codicia, lo que pretende tapar con unas importunas tocaduras de pitón... Y luego, en declive, comienza a pinchar de mal en peor. ¿Este Boni es aquel Boni? No, no señor. Este Boni no es aquél. Y lo que es peor, no quiso tampoco serio en el novillo que le correspondió en segundo lugar. ¿Quiere ser, de verdad, torero este muchacho? Pese a la indiscutible simpatía con que hasta ahora se han visto sus actuaciones, ni un solo espectador se atrevería a decir que sí. A él alcanza, entre otras muchas y gravísimas que tuvo el domingo, la responsabilidad de haber llevado la corrida al máximo desahogo.

Rosalito, con crédito aun, tomó con demasiadas precauciones a su primer novillo, bravete y codicioso, hasta el punto de asustarle. Y... preferimos no recordar: ni vergüenza, ni dignidad, ni el más elemental decoro. La grita que se ganó, con ser de las de apoteosis, quedó, desde luego, por bajo de sus méritos. Y aun más, por debajo de la justísima que provocó en el quinto novillo, con ovaciones y palmos en el aire pidiendo la oreja. Una verdadera burla, que no podemos por menos de reconocer que fué merecida, merecidísima. En otros tiempos hubiese sido otra cosa muchísimo peor.

El cárdeno que tanto nos había gustado en el apartado, y que se dio una ovación al pisar el ruedo, tocó en suerte a Montañi, de plata y azul también, como el Boni. ¿Hemos dicho en suerte? Pues dijimos mal: fué en desgracia, porque todo ocurrió tan mal o peor que en los dos primeros, hasta el punto de que el juicio más exacto de la primera mitad de la corrida se pudo concretar en la frase que corrió de boca en boca por los tendidos: "Tres iguales, para hoy".

Y este juicio no pudo ya sufrir modificación alguna. La cosa fué de mal en peor hasta culminar en Montañi, con el último novillo de la tarde que, por cierto, anunciado como de Escudero (?), no llevaba hierro ni distintivo alguno.



Un momento de cada uno de los diestros que actuaron en la corrida del domingo

Los cinco novillos de Hidalgo, bien presentados y con cabezas respetables, no ofrecieron dificultades para la lidia de antes ni para la lidia de ahora. Cumplieron con los dos pases de pecho, naturales, manoleteas, y mata de una estocada y descabella. (Enorme ovación, que se prolonga hasta la salida del quinto toro. Petición de oreja y vuelta al ruedo.)

Quinto. Se aplauden unos lances de Pedro Barrera. Cuatro pases de pecho de naturales. Faena breve, para media estocada. (Pitos. El toro es ovacionado en el arrastre.)

Sexto. Los mata-dores oyen aplausos en quites. Cuatro varas y dos pares y medio. Faena de alio, para media y descabello.

No se facilita el peso de los toros por no existir báscula en la plaza. (Cifra).

FESTIVAL EN GUADALAJARA

GUADALAJARA. — Toros de don Ramón Ortega, mansos. Momento de Tetuán, bien con capote y muleta; mantando, superior. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Morenito de Segovia, ovacionado.

Los Charlot, Gaonita, Rámper, Flamenca y su Botones, vuelta al ruedo.

Tercero. Miguel del Pino instrumental lances preciosos que se ovacionan. Da pases ayudados, intervenciones rodillazos. Mata de media estocada. (Ovación.)

Quinto. Manolete emplea buenas verónicas. (Aplausos.) Después de unos pases de taitos, efectúa dos naturales que liga con el de pecho. Otros ayudados y, entrando bien, deja media un poco contraria. Descabella al primer intento.

Quinto. Manolete se estira en unos lances que se aplauden. Comienza toreando de muleta cerca y valiente, sin ligar faena. Una estocada alta. El público exterioriza su descontento.

Sexto. Lo recoge con estupendas verónicas Miguel del Pino.

Plaza de Toros de Madrid

Hoy, martes, seis tarde, seis novillos de D. Juan Guardiola para

"PARRAO"

ESCUDERO y MORENITO DE TALAVERA CRICO

(nuevo en esta plaza.)

(1146 A)

De la Hispanidad han de nacer las bases de un nuevo Derecho

Rodolfo Reyes se adhiere a la propuesta de Rodríguez Jurado

El distinguido jurista D. Adolfo Rodríguez Jurado, en conferencia pronunciada el miércoles en la Academia de Jurisprudencia, indicó que España convoca en fecha próxima un Congreso Jurídico Hispanoamericano. Acaso, entre el numeroso público profesional que asistió al inteligente orador, el que este escritor haya sido el único hispanoamericano que tiene el honor de estar invitado a foro español tras larga carrera docente, y profesional en su patria americana; por este solo título hemos recogido la idea y nos sentimos con humilde autoridad para apoyarla.

Nadie puede dudar de que esta espantosa guerra, como todos los actos violentos de la humanidad, tiene que resolverse un día acatando fórmulas de derecho, que de otro modo habrían las sociedades afectadas perecido por siempre o vuelto a un estado de barbarie; y si algo nuevo ha de surgir de tanto sacrificio y tanta náutica, ese algo será seguramente un concepto superlativo que, atendiendo a afinidades y conveniencias, agrupe naciones para formar equilibrios que mantengan la paz y hagan equitativas distribuciones de hombres y productos. Y en ese campo ningún grupo de naciones más preparado, por la tradición y comunes denominadores inderrotables que los países matrices europeos y el ramillete de naciones americanas de su origen; ningún incidente internacional, ningún accidente geográfico, ninguna potencia económica puede destruir las afinidades existentes, y ninguna hora mejor para reafirmarlas que la de la postguerra, que ha de abrir una nueva era, que será para los países americanos la consagración

de su edad adulta y para España y Portugal la de aprovechar la llave de oro que les da su gran obra preterita, para convertir de modo más íntimo con las naciones que con ellas forman la "Hispania máxima".

Y como nada que se organice en la vida social e internacional tiene molde y camino si no cuaja en el Derecho, que es la única forma civilizada de convivir hombres y pueblos, necesariamente hay que reconocer, traducción jurídica a la realidad vivida en ambos Continentes, y sólo la concurrencia de todos los países afectados por medio de sus técnicos juristas, puede encontrar la expresión de aquella fórmula de derecho que ha de hacer algún orgánico de nuestros cambios de hombres y productos de nuestra superlatividad, de nuestra no extranjería, de nuestra capacidad distributiva y productora, de posibles federaciones en nuevas fórmulas, que, respetando cada nación, ese algo será seguramente un concepto superlativo que, atendiendo a afinidades y conveniencias, agrupe naciones para formar equilibrios que mantengan la paz y hagan equitativas distribuciones de hombres y productos. Y en ese campo ningún grupo de naciones más preparado, por la tradición y comunes denominadores inderrotables que los países matrices europeos y el ramillete de naciones americanas de su origen; ningún incidente internacional, ningún accidente geográfico, ninguna potencia económica puede destruir las afinidades existentes, y ninguna hora mejor para reafirmarlas que la de la postguerra, que ha de abrir una nueva era, que será para los países americanos la consagración

Dr. RODOLFO REYES

## Más de 100.000 personas participaron en la procesión de rogativa por el Papa y la paz

## El obispo auxiliar dió la bendición eucarística a la multitud en la plaza de Neptuno

## Figuraron en esta impresionante manifestación de fe el Cristo de Caballero de Gracia y la Patrona de Madrid



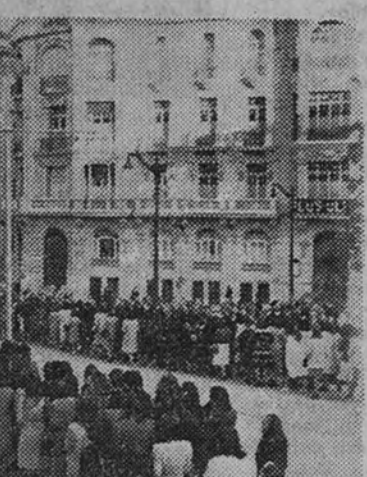
Un aspecto de la procesión de rogativa por la paz del mundo

La magna procesión de rogativa por el Papa y por la paz, celebrada el domingo en Madrid, ha constituido la manifestación de fe católica que ha congregado más ingente multitud en Madrid desde los ya lejanos tiempos del Congreso Eucarístico Internacional. Cerca de 100.000 personas de todas edades y clases sociales formaron en las compactas filas de ocho en fondo que durante cinco horas llenaron el Madrid céntrico, rezando el rosario y cantando plegarias de penitencia, y una muchedumbre mayor llenaba todas las aceras, los balcones y las terrazas.

A las seis y media de la tarde, en las plazas de las Descalzas y de San Martín, se reunieron quienes habían de desfilar en la procesión, por asistiendo nado corporativamente con insignias de Congregaciones ni Archicofradías. Tampoco figuraron en la procesión esdrasantes, sino únicamente cruz alzada a la cabeza de las filas y banderas de todos los Centros de Acción Católica de las parroquias de Madrid.

Se puso en marcha la procesión a las siete en punto, figurando en primer término las niñas; a continuación, las jóvenes, y después, las mujeres, precediendo a la irrgen de la Patrona de Madrid, Nuestra Señora de la Almudena.

Seguían a continuación los niños, los jóvenes y los hombres, acompañando a la imagen del Cristo de los Agonizantes, que se venera en la Iglesia del Caballe-



La procesión, que fué la calle del Arenal, la Puerta del Sol, la carrera de San Jerónimo y la calle de Felipe IV, partiendo de las ciudades plazas de las Descalzas y San Martín y terminando en la Iglesia parroquial de los Jerónimos, en cuyas escalinatas se había instalado un altar para la bendición con el Santísimo Sacramento.

Presidieron, con el obispo auxiliar de la diócesis, Dr. Morcillo, el Gobernador Militar, las Corporaciones Municipal y Provincial, bajo mazas; el jefe de la Casa Civil de Su Excelencia el Generalísimo, señor Muñoz Aguilera; el general Castañón y otras personalidades.

Al frente de la Junta Técnica Nacional de Acción Católica iban el consiliario general, monseñor Vizzarri y el director de dicho organismo, señor Martín Artaño; concurriendo en pleno también los organismos diocesanos de las cuatro ramas de la Acción Católica.

Aunque estaba previsto que el obispo auxiliar daría la bendición eucarística desde el altar emplazado en la escalinata de acceso a la iglesia de los Jerónimos, dada la inmensidad de la concurrencia, que llenaba todos aquellos alrededores, además de la plaza de Neptuno y la carrera de San Jerónimo, fué trasladado bajo palio el Santísimo Sacramento, en manos del prelado, hasta la casa del primer teniente de alcalde, donde de Casal, situada en la esquina del paseo del Prado y la plaza de Neptuno, y en el balcón principal, que fué exornado con valiosos tapices, el obispo auxiliar dió la triple bendición eucarística a la multitud arrollada, que hasta ese instante no cesó en sus cantos religiosos.

## Felicitación del Ministro de Educación a la Universidad de Santiago

SANTIAGO DE COMPOSTELA. — El Ministro de Educación Nacional, señor Ibañez Martín, ha dirigido al rector de la Universidad compostelana el siguiente telegrama: «Reciba cordialísima felicitación por la brillantez y eficacia de cuantos actos han constituido la Semana Jurídica Portuguesa, rogándole, a la vez, haga llegar mi cordialísimo saludo al excelentísimo señor



# DEPORTES

El domingo en Chamartín

## El Madrid vence por 4-2 al Betis

Los sevillanos dieron una fuerte impresión de peligro y se prevé un difícil partido para el próximo domingo

No sirvió el Betis el domingo un encuentro muy entretenido y con sus gotas de emoción completamente de Copa.

No es que nos hiciera un partido de los memorables; pero a la escuela sevillana la representación muy digna, y cayó en la contienda con todos los honores, después de habernos un partido bastante bonito, de un fútbol movido y codicioso.

Tanto, que desde ahora anticipamos que el Madrid, a menos que haga un fútbol mejor y, sobre todo, más rápido, pasará sus malos ratos el domingo en Sevilla. La diferencia de 4-2 tal como fue conseguida—no es como para permitir al Madrid allí un partido de juego tan confiado como aquí.

En todo momento se debatía fuerte el Betis. Su juego, ágil y jaranero, con ese toque tan cierto de la escuela sevillana, y ese regate en corto, seco, quebre de remos más que de balón, terminó por imponerse porque, además, lo salpicaban con un coraje de buen tono, que producía un fútbol veloz y, a veces, de indudable calidad. Así es como siempre se jugó la Copa.

El Madrid, en ningún momento—en exceso confiado en su superioridad, pues dominó ampliamente en el primer tiempo—concedió belligerancia al Betis, y contestó al fútbol andaluz con otro que tampoco estaba falto de alegría, y que se ligaba fácil y con cierta profundidad en el ángulo de los pases, manteniendo casi acorralado al Betis en los primeros cuarenta y cinco minutos.

Sólo necesitaba aquella facilidad de engarce y aquella profusión de avances, que dejaba siempre entrever una superioridad en potencia del Madrid, un remate adecuado. Pero en esto, los madrileños fueron tan blandos como descaecados. Jugaron un fútbol de Liga.

¿Error? ¿Impotencia? Mantuvieron, sin embargo, su dominio con insistencia en todo el primer tiempo, que, al fin, se convirtió en un gol de cabeza primero, de Alonso, que, en un córner, colocó angulado el balón al otro lado de la salida del portero (veintidós minutos). Veinte minutos más tarde, Barinaga, en un saque del portero, le sopó el balón, y se fue con él solito hasta la red. 2-0. Y así acabó el primer tiempo.

En el segundo, Antúnez, medio centro, lesionado, pasó a extremo. El medio derecha, al centro. Salieron los béticos tan bravos como al principio, mientras el Madrid, hundida la línea media, y Sarro, lo más peligroso del equipo, corrió un balón, lo centró y el otro extremo—el medio centro, lesionado, Antúnez—lo clavó en la red. El mismo Sarro, en un fallo de Querejeta, se plantó a tiro y largó un balónazo duro, de los suyos, que dobló las manos a Bañón. Quince minutos y empate a 2.

El partido se ponía un poco feo para el Madrid. Se hizo un poco bronco el juego. Continuó el Madrid atacando aún, que con un juego incoherente, y Pedrin consiguió romper el empate.

Campeonato de España de baloncesto. Madrid y Colegio Alarcón vencieron en la última jornada.

Continuaron los partidos eliminatorios del Campeonato de España.

El Colegio Alarcón venció al Frente de Juventudes de Almería por 34-14.

El Madrid, en Ceuta, venció a la Sociedad Deportiva por 30-18.

Los demás resultados fueron: R. C. D. Español, 56; C. N. Palma, 17.

Covadonga, 19; Frente de Juventudes de Valladolid, 17.

Frente de Juventudes de Valencia, 18; C. N. Helios, 25.

U. D. Huesca, 22; Layetano, 30.

El partido S. E. U.-Español de Vigo se juega hoy.

CAMPEONATO DE ESPAÑA FEMENINO.

Sección Femenina de Vigo, 20; Buenavista, 36.

Educación y Descanso de San Sebastián, 11; C. F. Barcelona, 17.

BARCELONA, CAMPEON DE SEGUNDA CATEGORIA DE LA SECCION FEMENINA.

En el campo del Club América se han jugado los días 28, 29 y 30 las finales de este Campeonato, conteniendo los equipos de Barcelona, Marruecos y Lugo. En el último partido, Barcelona, que ha quedado campeón, venció a Lugo por 25 a 10. Marruecos ha quedado subcampeón.



El animoso equipo del Betis, que estuvo a punto de quebrar, en la primera eliminatoria, la trayectoria del Madrid

En un balón repasado por Barinaga. Poco antes de terminar, Pedrin, arrancando—en fuera de juego?—en un pase de la muerte de Alonso, puso el tanteo en el 4-2, que fue el resultado definitivo.

Consideramos insuficiente este 4-2 para ir tranquilo al Madrid a Sevilla, máxime con la lesión de Barinaga, que terminó jugando de extremo.

Es insuficiente la actual velocidad de juego del Madrid y la lentitud de sus medios para derrotar a un Betis decidido y codicioso en su campo y en su ambiente y con la libertad de acción que siempre concede el jugar «en casa». Creer que sólo con el trío Bañón-Corona-Querejeta se ganen los partidos pudiera ser temerario.

El fallo de los medios madrileños, sobre todo de Ipiña, que allí será más patente—porque se notará más el dominio de balón de los béticos—, tiene que compensar.

### RUGBY

## El Madrid y el Barcelona disputarán el próximo domingo la final del Campeonato

Los leoneses fueron derrotados por el Madrid después de un interesante partido

Poco ha faltado para que en esta semifinal se produjera la sorpresa. El novel equipo de León tuvo en juego a los madrileños durante sesenta minutos, impidiéndoles marcar con una defensa admirable, sabiamente dirigida por el veterano Jover y poniendo en peligro la meta madrileña en rápidas escapadas de su tres cuartos.

Cuando faltaban veinte minutos pudo el S. E. U. de Madrid marcar su primer ensayo por medio de Rivadulla, y ya defendidos los leoneses por el calor y lo grande del campo, les fue fácil a los madrileños marcar otros tres ensayos, ninguno de los cuales fue transformado.

León marcó sus tres puntos de un golpe de castigo.

Se destacaron por los madrileños Rivadulla, Sexmilo y Alejandro.

Fueron los mejores por León Dimas, Jover y Aligarraga.

BARCELONA.—En la semifinal del Campeonato de España de rugby, el C. F. Barcelona ganó por 9 a 0 a la U. D. Samboyana.

CICLISMO

Eduardo Fernández, campeón castellano de veteranos

El Velo Club Portillo organizó el Campeonato castellano de veteranos sobre 75 kilómetros; Madrid, Villalba y regreso.

Dieciocho participantes que se olvidaron de los años en Perdices, donde Lacomba dio el primer «tiro».

Le siguieron Santos y Eduardo Fernández.

Después, el fino Lacomba acusó el esfuerzo y pudieron alcanzar a Abad (Riganti).

Entró vencedor el viejo Eduardo Fernández, seguido de De la Fuente, Santos, Miguel García, Abad, Lacomba y Rey.

Mancidior también venció en la subida a Arrate

EIBAR.—Se disputó la prueba ciclista denominada IV Subida a Arrate, con un recorrido de ocho kilómetros y medio. Tomaron la salida 15 corredores.

Triunfó Mancidior, en dura lucha con Gándara, mejorando su marca del año anterior, dejándola en 21 minutos, 12 segundos.

### ATLETISMO

## El levantino Sebastián triunfó en la prueba del "marathon" nacional

También por equipos triunfó la Federación levantina

La tradición, casi convertida en leyenda, se ha roto. Hasta ahora los aragoneses habían sido vencedores siempre en esta prueba. Y más que vencedores aún. Técnicos y profanos concedían a los aborígenes de las duras y españolistas tierras que riega el Ebro y orea el Pirineo ciertas características raciales muy a tono con el recio temple temperamental de los «mañicos», en virtud de las cuales eran invencibles en las carreras de superfondo.

La tradición se ha roto. Y los valencianos, también cortáneos, aunque se les considerara más flojos, han hecho la hombrada de copar puestos y clasificaciones. ¿Preparación acertada? ¿Dirección de equipo con arreglo a los cánones de la técnica atlética? Así parece. Y una vez más la ciencia bate al empirismo. De lo que nos alegramos, aunque siempre es lamentable que la leyenda se rompa. Para ser maratoniano ni habrá que ser ya aragones ni «chambre de edad». Blay tiene dieciocho años.

ZARAGOZA 1.—El domingo por la mañana se ha disputado el XI Campeonato Nacional de «marathon», cuya prueba ha constituido un rotundo triunfo de la Federación de Atletismo de Levante, que por primera vez toma parte en esta clase de competiciones nacionales.

A las nueve y media de la mañana se dio la salida a catorce corredores, de los dieciséis que se habían inscrito.

De salida, los corredores Sebastián y Blay, de Valencia, tomaron la delantera, separándose de 200 a 300 metros, cuya distancia habían de conservar ya durante toda la carrera.

El recorrido fue de 42,196 kilómetros, y en el transcurso de la competición hubieron de retirarse el anterior campeón nacional de «marathon», Jerónimo Monge, de la Federación Aragonesa, así como los corredores Martín y Sender.

Durante el transcurso de la prueba no ocurrieron incidentes dignos de mención.

La clasificación registrada ha sido la siguiente:

1.º, Sebastián, de la Federación de Atletismo de Levante, en 2 horas, 53 minutos, 54 segundos y 1/5.

2.º, Blay, de la Federación de Levante, en 2 h., 54 m., 39 s. 2/5.

Los resultados de la primera jornada amplia de Copa han sido: Madrid, 4; Betis, 2.

Córdoba, 2; A. Aviación, 3. C. Leonesa, 2; Celta, 2.

Oviedo, 3; Santander, 1. Valladolid, 0; Coruña, 0. Baracaldo, 1; A. de Bilbao, 0. Osasuna, 1; Real Sociedad, 3. Zaragoza, 3; Valencia, 2.

Español, 2; Gimnástico de Tarragona, 1.

Sabadell, 6; Mallorca, 2. Constancia, 0; Barcelona, 0. Castellón, 3; Alcoyano, 0. Hércules, 0; Murcia, 1. Sevilla, 3; Jerez, 0. Ceuta, 3; Granada, 3.

Arenas, 2; Gijón, 0 (jugado el sábado).

Cuando la Liga daba fin con sus partidos de promoción, era criterio general la diferencia existente entre la Primera y la Segunda División. Cuando empieza la Copa, esa diferencia se reduce hasta límites inverosímiles y se produce la gran confusión. Y es que en este torneo, el nervio y el coraje valen tanto como el mejor juego. Esto viene pasando todos los años, y ya no cabe considerar como sorpresas las derrotas o los empates de los mejores equipos de la Primera División. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación. Valga decir, en descargo de éstos, que en las primeras eliminatorias casi nunca están los equipos acoplados; en los días que transcurren de un torneo al otro, el conjunto se pierde un poco, máxime cuando se producen cambios en las alineaciones. En definitiva, pues, hay que acoger los más raros resultados con la reserva consiguiente. Por otra parte, es un buen síntoma la igualdad general habida en esta primera jornada sería de la Copa. Salvo los tanteos abultados del Oviedo al Santander, del Sabadell al Mallorca, de la Sevilla al Jerez, del Castellón al Alcoyano, y de la Real Sociedad al Osasuna, ya que logran éstos últimos una ventaja de dos goles en campo contrario, todo lo demás tiene que jugarse, aunque, claro es, sin ninguna preocupación



Porque sí tendrá la seguridad de  
que sus dolores pueden combatirse  
rápidamente sin que este calmante  
le perjudique lo más mínimo.

Hay nuevamente  
tubos de 10 y 20 tabletas.  
Sabrás de 2 tabletas.

**VERAMON**  
*Schering*